



Universidad de Chile
Facultad de Arquitectura y Urbanismo
Escuela de pregrado
Departamento de Geografía

**ESPACIOS SENTIDOS: EXPERIENCIAS DE CAMINATA COTIDIANA DE
MUJERES ADULTAS MAYORES EN LA COMUNA DE SAN JOAQUÍN, REGIÓN
METROPOLITANA, CHILE.**

Memoria para optar al título de Geógrafa

PAULA CONSTANZA HERRERA SALGADO

Profesor Guía: Enrique Aliste

SANTIAGO, CHILE

2023

Agradecimientos a

Todas las mujeres adultas mayores de San Joaquín y en especial a las que participaron del estudio, quienes amablemente me recibieron en el Centro del Adulto Mayor y algunas incluso en sus hogares.

Al Centro del Adulto Mayor Sur de San Joaquín y a todas las personas que trabajan en él.

A la Reconquista Peatonal, en especial a Valentina Pérez por su ayuda, guía y ánimo en los momentos difíciles.

A mis compañeras y compañeros de Geografía por el amor y la amistad.

A mis amigos y amores.

A mi familia por todo.

RESUMEN

La presente memoria de título explora la caminata urbana como fenómeno cotidiano que configura parte importante tanto para la vida de las personas como para el entramado socio-territorial urbano, siendo una instancia afectiva saturada de detalles que revelan la relación que mantienen las personas con el espacio que habitan en la ciudad a una escala barrial. Se tomó como caso de estudio las experiencias cotidianas de 15 mujeres adultas mayores en la comuna de San Joaquín quienes registraron mediante el uso de Diarios-móviles sus experiencias de caminata. De esta manera, los registros fueron develando una diversidad de maneras de caminar por parte del grupo de estudio, quienes además expresaron sus afectos compartidos por los elementos de la espacialidad recorrida, como por ejemplo una profunda admiración por la naturaleza vegetal, la importancia de un entorno limpio y bonito, entre otros. Esto nos permite reflexionar en torno a las maneras en las cuales se diseña, planifica y construye la ciudad, y reorientar la urbanización hacia el bienestar de las personas que lo habitan desde cuerpos y experiencias reales.

Palabras clave: caminata cotidiana, afectividad, mujeres adultas mayores.

ÍNDICE DE CONTENIDO

CAPÍTULO I: PRESENTACIÓN	7
1.1 Introducción	7
1.2 Planteamiento del problema	9
1.3 Estado del asunto	11
1.3.1 La ciudad en constante aceleración	11
1.3.5 Dimensión afectiva del habitar urbano	12
1.3.2 La caminata cotidiana	13
1.3.6 Personas adultas mayores y espacio urbano	16
1.4 Área de estudio	17
1.4.1 Antecedentes demográficos	17
1.4.2 Antecedentes territoriales	19
1.5 Objetivos	19
1.5.1 Objetivo General	19
1.5.2 Objetivos específicos	19
CAPÍTULO II: PLANTEAMIENTO METODOLÓGICO	20
2.1 Consideraciones generales y tipo de estudio	20
2.2 Enfoque de la investigación	20
2.2.1 Enfoque fenomenológico y hermenéutico	20
2.2.2 Perspectiva de género e interseccionalidad	20
2.3 Tipo de estudio	21
2.3.1 Etapas de la investigación	21
2.4 Producción de datos cualitativos	22
2.4.1 Diario-móvil	22
2.4.2 Caminata colectiva y conversación grupal	24
2.5 Población y participantes	25
2.7 Alcances metodológicos	26
2.8 Limitaciones de la investigación	26
CAPÍTULO III: RESULTADOS	28
3. 1 Experiencias de caminata cotidiana de mujeres adultas mayores en San Joaquín	28
3.1.1 Diario 1: Blanca	28
3.1.2 Diario 2: Luz	29
3.1.3 Diario 3: Mercedes	30
3.1.4 Diario 4: Silvia	32
3.1.5 Diario 5: Raquel	34
3.1.6 Diario 6: Juana	37
3.1.7 Diario 7: Gladys	38

3.1.8 Diario 8: Luz E	39
3.1.9 Diario 9: Sonia	41
3.1.10 Diario 10: Carmen	42
3.1.11 Diario 11: Margarita	43
3.1.12 Diario 12: Mafalda	43
3.1.13 Diario 13: Adela	44
3.1.14 Diario 14: Ruth	45
3.1.15 Diario 15: Orfelina	46
CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN	48
Discusión	48
Conclusiones	50
Una ciudad para mujeres mayores que se desplazan caminando	50
En torno al uso de diarios-móviles	51
En torno a mi experiencia personal trabajando con mujeres adultas mayores	51
Referencias bibliográficas	53
Anexos	56
Anexo N°1: Instrumento metodológico, diario-móvil.	56
Anexo N°2: Forro del diario-móvil.	60

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura N°1: Área de estudio, comuna de San Joaquín, Región Metropolitana, Chile.....	17
Figura N°2: Diario-móvil.....	23
Figura N°3: Participantes del estudio recibiendo el diario-móvil.....	23
Figura N°4: Cartografía del recorrido realizado	24
Figura N°5: Participantes del Centro del Adulto Mayor Sur durante visita a terreno.....	25
Figura N° 6: Dibujo del recorrido realizado por Blanca	28
Figura N° 7: Dibujo del recorrido realizado por Luz	29
Figura N° 8: Dibujo del recorrido realizado por Mercedes.....	30
Figura N° 9: Dibujo de la ciudad imaginada por la participante	31
Figura N° 10: Dibujo del recorrido realizado por Silvia	32
Figura N° 11: Dibujo de la ciudad imaginada por Blanca	34
Figura N° 12: Dibujo del recorrido realizado por Raquel	34
Figura N° 13: Dibujo del recorrido realizado por Juana	37
Figura N° 14: Dibujo del recorrido realizado por Gladys.....	38
Figura N° 15: Dibujo del recorrido realizado por Luz A	39
Figura N° 16: Dibujo del recorrido realizado por Sonia	41
Figura N° 18: Dibujo del recorrido realizado por Adela.....	44

Figura N° 19: Dibujo del recorrido realizado por Ruth.....	45
Figura N° 20: Dibujo del recorrido realizado por Orfelina.....	46

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla N°1: Demografía poblacional por unidad territorial	17
Tabla N°2: Población por sexo según unidad territorial	18
Tabla N°3: Población por grupos etarios según unidad territorial.....	18
Tabla N°4: Índice de dependencia demográfica e índice de Adultos mayores.....	18
Tabla N °5: Resumen perfil de participantes	25
Tabla N°4: Resumen Marco metodológico.....	27

CAPÍTULO I: PRESENTACIÓN

1.1 Introducción

Las constantes transformaciones en el territorio metropolitano, junto con la aceleración de las ciudades a través de la automovilización de las mismas, la expansión de la superficie urbanizada, el aumento de la población que habita la ciudad, su constante y creciente envejecimiento, y a su vez la feminización de la vejez, forman parte de lo que podemos mencionar como esferas del contexto actual a nivel nacional dentro del cual se sitúa la presente investigación. En ella se pretende explorar, aquello que no responde necesariamente a las maneras y lógicas con las que se desenvuelve actualmente la urbanización de la ciudad, enfocándonos en eso que sucede a escala humana en su dimensión cotidiana. Siendo así, las experiencias singulares de caminata cotidiana de mujeres adultas mayores, segmento de la población que promete aumentar, el fenómeno de estudio de la presente investigación.

De esta manera, se busca indagar en el habitar urbano a través de la caminata cotidiana como práctica espacial corporizada, con el fin de conocer la dimensión afectiva que aparece (y reaparece) cuando se camina por los lugares de la cotidianidad, y que une a las personas con el territorio que habitan a una escala de análisis micro. Así, se busca explorar aquella dimensión como fuente de inspiración y reflexionar en torno al quehacer urbanístico al interior de la ciudad.

Dentro de los estudios espaciales, el cuerpo y las emociones son aspectos que no han sido considerados por mucho tiempo, resultando en un relego del rol del sujeto en la construcción social del espacio. Recién en estudios contemporáneos se le ha dado importancia a la dimensión espacial de la vida social y aún más recientemente, al rol de la subjetividad y las emociones. Sin embargo, es de suma importancia rescatar que el cuerpo es aquello que permite la experiencia espacial y que las emociones son insoslayables de este y, por lo tanto, de la espacialidad. De este modo tenemos que existe una condición espacial de todo sujeto social quienes habitamos de manera corporal y emocional los espacios (Lindón, 2012)

En este contexto, la caminata cotidiana como práctica espacial corporizada, experimentada de manera heterogénea según diferentes factores sociales culturales económicos, entre otros (Jirón & Gómez, 2018) aparece como un fenómeno cotidiano que mantiene el entramado socioterritorial a escala barrial activo, como una instancia saturada de detalles y afectividades que contienen aquellas texturas sensibles del habitar urbano sobre las cuales no se basan las principales corrientes tomadoras de decisiones, pero que sin duda, forman parte fundamental de lo que debiese considerarse para construir un hábitat urbano destinado al bienestar de las personas.

Estudiar y visibilizar las experiencias de caminata de mujeres adultas mayores, posee tres razones principales. Por una parte, considerando el envejecimiento de la población a nivel mundial y la tendencia hacia la feminización de la vejez, se vuelve prioridad conocer y considerar las experiencias de estas corporalidades en torno a la espacialidad urbana. Por otra parte, las mujeres son quienes más se desplazan a pie a nivel nacional, manteniendo un relación más cercana y cotidiana con la espacialidad construida a escala local. Y finalmente, porque existe una importante necesidad de atender las diferentes corporalidades, incluyendo a los adultos mayores, pues constituyen un segmento de la población relegado, y una parte del ciclo de vida de los seres humanos estigmatizado y vulnerado.

En segunda instancia, el interés por la dimensión afectiva que aparece en las experiencias de caminata, se basa en la idea de que como seres humanos nos movemos y conocemos el espacio de manera corporal y emocionalmente. De acuerdo a esto, entre las personas y el espacio se genera una relación bidireccional de afectación mutua, es decir, los sujetos afectan el espacio y a su vez, el espacio afecta a los sujetos en un proceso dinámico de intercambio. Mediante la experiencia subjetiva, dicha relación puede ser tal, que se conforma una unidad. Esto supera las nociones que ven las emociones como individuales, o como estados psicológicos interiorizados que salen hacia el exterior, o que vienen del

exterior dadas, pasando hacia la comprensión del cuerpo, la emoción y el espacio como aspectos que interactúan en la experiencia vivida.

A través del reconocimiento de dicha dimensión es posible ver que existen afectos que son compartidos por la comunidad. Esto puede ayudar a comprender cómo se experimenta la espacialidad desde una perspectiva sensible y a una microescala, revelando aspectos poco iluminados desde los estudios cuantitativos, pero que son prioritarios de conocer para mejorar el habitar y el hábitat en el que vive la población. Así, esta exploración busca generar nuevas líneas de investigación y posibles insumos para trabajos inter y transdisciplinarios que puedan ayudar a la humanización del espacio público, generar espacios disponibles para los adultos mayores que posean un carácter intergeneracional, y por sobre todo, que se consideren aquellas nociones que hablan de cómo las personas se sienten y se ven afectadas por las decisiones espaciales que son proyectadas en la ciudad, tanto en su diseño, construcción y planificación.

1.2 Planteamiento del problema

El 40,1% de la población nacional habita hoy en la ciudad de Santiago, reflejando un proceso que ocurre en América Latina en general, en dónde alrededor de 80% de la población latinoamericana vive en ciudades (CEPAL,2022). La expansión urbana y el crecimiento de las ciudades trae consigo múltiples repercusiones, tanto en materias sociales, económicas, ambientales como territoriales. Dentro de estos cabe mencionar, la contaminación medioambiental, el deterioro de ecosistemas, hacinamiento, inseguridad, las brechas sociales, etc, conllevando un estilo de vida caracterizado por la rapidez y la aceleración.

Lo anterior no puede ser mencionado sin hacer referencia al sistema capitalista como paradigma desde el cual se construyen las ciudades modernas, siendo el principal motor de la producción del espacio, sistema que necesita de la urbanización planetaria para sobrevivir y reproducirse (De Mattos & Link, 2015). De este modo, la configuración de las ciudades y el entorno urbano poseen claras influencias en su estructuración por las directrices productivas y económicas que caracterizan dicho paradigma.

En las ciudades existe una mayor tendencia hacia la creación de infraestructuras que urbanizan mediante el uso de ciertos materiales como el hormigón, el cemento, metales, entre otros, reduciendo cada vez más la cantidad de superficies destinadas a la vegetación. A demás se prioriza la construcción de edificios de gran envergadura por parte de las inmobiliarias, lo cual resulta en relegar a segundo plano la escala humana, y en situaciones extremas, también el bienestar de las personas. Por esta razón, se dice que el sujeto habitante se ve cada vez más aislado de su experiencia sensorial en las ciudades, y que la experiencia peatonal se ve reducida.

La experiencia peatonal configura parte importante dentro de las moviidades al interior de las ciudades, las cuales están condicionadas según Jirón y Mansilla (2014) por: la expansión inmobiliaria y el despliegue de mega-infraestructuras, la priorización de autopistas y espacios públicos vinculados a la circulación, la desigualdad socio-territorial de las intervenciones urbanas, y finalmente, la existencia de un sistema de transporte público deficiente.

De hecho, en América Latina, durante los últimos treinta años, la planificación urbana y de transporte han estado orientados, en general, a la auto-movilización de sus ciudades (Hermann-Lunecke, M. G., Mora, R., & Sagaris, L. 2020), sin prestar la atención necesaria a lo peatonal. De esta manera, la planificación urbana ha desestimado toda movilidad y experiencia que no se condiga con lo hegemónico o mercantil, a lo residual, siendo la caminata la experiencia más afectada (Pineda, 2021). No obstante, la caminata urbana constituye un aspecto fundamental dentro de las ciudades.

La caminata como toda movilidad urbana, se experimenta de manera heterogénea y responde a diferentes factores sociales, culturales, económicos y de localización, entre otros. (Jirón & Gómez, 2018). En este sentido, Pineda (2021) señala que la movilidad se experimenta de manera disímil entre hombres y mujeres, pues estos experimentan los desplazamientos en respuesta a la desigualdad estructural asociada a los roles de género.

En este sentido, la importancia de incorporar la dimensión de género dentro de los estudios que abordan los temas espaciales urbanos, incluyendo los asociados a la movilidad y con ello la caminata se vuelven necesarios, más aún considerando que, según el informe “El porqué de la relación entre género y transporte” realizado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), más del 55% de las mujeres de la ciudad de Santiago se movilizan por medio de la caminata. Es por esta razón que ya desde los años 60’s el Urbanismo feminista se ha encargado de problematizar la manera en la que se construyen las ciudades desde la falsa idea de una planificación urbana neutra, pues estas han invisibilizado la diversidad real de personas que la habitan (Muxi, Z., Casanovas, R., Ciocoletto A, Fonseca, M & Gutiérrez, B., 2011), informándose principalmente por medio de datos abstractos que no reconocen lo cotidiano dentro de sus políticas y viceversa (Jirón, 2007).

La cotidianidad no está separada de la construcción socio territorial. De hecho, la cotidianidad, protagonizada por los sujetos, está moldeada por las prácticas de los mismos, momento en donde la experiencia vivida posee potencial constructor de la realidad socio territorial (Lindón, 2009). En este sentido, la experiencia espacial cotidiana de las personas, en tanto cuerpo y corporeidad posee potencial constructor de lo social y lo urbano. Esta perspectiva, supera la idea de los sujetos como mera expresión de individualidad, y busca encontrar intersecciones que permitan comprender los espacios y la vida como un proceso constante y complejo de construcción socioespacial de los lugares por parte de quienes los habitan. (Lussault, 2007 citado en Lindón 2009)

Así, tal como la ciudad se experimenta cotidianamente de manera disímil entre hombres y mujeres, también se experimenta de manera diferenciada entre mujeres, dependiendo de diversos factores como lo son la edad, etnia, ingresos, habilidad, entre otras (Jirón, 2007). Esto abre el espectro de posibilidades de estudio desde una perspectiva interseccional, en donde existen otras características o indicadores de ubicación social que interactúan con el género.

El ciclo de vida ha sido un aspecto en el cual históricamente niñas y niños, y personas adultas mayores han sido excluidos de diversos modelos hegemónicos incluidos el urbano, restando su rango de acción y decisión dentro de las políticas urbanas de planificación y diseño. Es por esto que surge el interés por reconocer y visibilizar las experiencias de caminata cotidiana de mujeres adultas mayores, pues nos permite conocer cómo se experimenta la ciudad desde corporalidades, muchas veces invisibilizadas y “vulnerabilizadas” por no corresponderse con la idea de productividad bajo las que se mueve la ciudad, y representar rasgos que no se condicen con la cultura hegemónica, como la lentitud y la contemplación.

Lo anterior cobra aún más relevancia si consideramos la tendencia hacia el envejecimiento por parte de la población en América Latina en general (CEPAL,2022). Esto nos invita a reflexionar en torno a la población adulta mayor y sus experiencias, nociones, y necesidades al interior de las ciudades. Sumado a esto, existen estudios que señalan que los adultos mayores prefieren los desplazamientos a pie o en transporte público, y que existe una notoria disminución del uso del automóvil particular por parte de las mujeres (Mena y Soler, 2014).

De esta manera la caminata se transforma en un fenómeno multidimensional, experiencia vivida y corporizada que intersecciona aspectos como el cuerpo, la corporalidad, las emociones, y el espacio material construido y el social y simbólico. El estudio de Alicia Lindón (2009) sobre la construcción socioespacial de la ciudad, el cuerpo y las emociones, señala que el enfoque en las experiencias singulares nos permite observar y dar cuenta de la relación en detalle que las personas mantienen con el espacio y los lugares de su cotidianidad, otorgándole relevancia al cuerpo dentro de la experiencia espacial y las emociones como aspecto insoslayable de este y, por lo tanto, de la espacialidad.

El reconocimiento de la dimensión afectiva como parte fundamental de la experiencia de los cuerpos en el espacio, busca comprender cómo las emociones forman parte tanto de los lugares como de los sujetos simultáneamente (Puente,2012). Y desde las aproximaciones que brinda la teoría de los afectos (Anderson, 2009, Bissell, 2010) comprender la capacidad de los cuerpos para afectar y ser afectados por el mundo, visibilizando las conexiones entre cuerpos y materialidades mediadas por la experiencia corporeizada (Pumarino & Muñoz, 2021). En este sentido, dar cuenta de la dimensión afectiva que aparece en las experiencias de caminata, abre la perspectiva hacia la búsqueda por formas de planificación urbana que no aspiren al control y estandarización de los cuerpos y las prácticas, sino que emerjan desde la observación del mundo en el que se desarrolla la vida, los quehaceres cotidianos de sus habitantes (Pineda, 2021) y también desde las sensibilidades asociadas a cada cuerpo y ser sintiente que se mueve en la ciudad.

Finalmente, cabe preguntarse ¿Desde dónde se está pensando y proyectando la ciudad? ¿Las políticas públicas consideran dentro de sus directrices las dimensiones corporales y afectivas de las personas que habitan la ciudad?

1.3 Estado del asunto

1.3.1 La ciudad en constante aceleración

Comprender la ciudad hoy en día es una tarea compleja que nos invita a tener una mirada abierta para su entendimiento, pues tal como señala David Harvey (1977), *“la ciudad es, manifiestamente, algo muy complicado”* (p.15). Desde la disciplina geográfica la preocupación por la ciudad, y por el crecimiento urbano se ha iniciado a finales del siglo XIX, desde aportaciones pioneras como los estudios de Adna Weber (1899) que buscaban aproximarse al conjunto del fenómeno urbano desde el rol estructurante de los medios de transporte (Delgado, 2016). Con el paso del tiempo las ciudades fueron consolidándose como los espacios en donde se desarrolla la vida humana, razón por lo cual se desencadenó que múltiples disciplinas se interesaran por su estudio.

La ciudad se constituye actualmente como un conjunto de escenarios complejos, en donde existe un constante flujo y movimiento de personas, mercancías, información, objetos, etc, y donde se conjugan elementos arquitectónicos, demográficos, naturales, económicos, entre otros. En la actualidad el 56% de la población mundial reside en áreas urbanas (Banco Mundial, 2022). La ciudad corresponde al escenario de vida de la mayor parte de la población a nivel mundial, y por lo tanto, la vida urbana es aquella que hoy predomina por sobre los modos de vivir asociados a la ruralidad.

Para algunos autores, el espacio urbano constituye y deviene en una herramienta del capitalismo (De Mattos & Link, 2015), en tanto en la ciudad actual, la tendencia es a reproducir modos de habitar pasivos gracias a una infraestructura espacial orientada a la rapidez y aceleración de las interacciones que ocurren en su interior, y alejados de valores como la belleza, la tranquilidad, la contemplación, etc. . De hecho, en Chile, la dinámica de desarrollo ha traído consigo altos índices de contaminación y efectos nocivos para los habitantes, lo cual se traduce en el deterioro de la calidad de vida (Garcés y Romo, 1999)

Así la ciudad se constituye primordialmente como lugar de lo efímero y pasajero, caracterizado por un urbanismo inmobiliario que degrada la esfera humana de habitar instaurando lógicas pasivas de habitar las ciudades (Fernández & García, 2014). En Chile con la instauración del modelo neoliberal-capitalista durante la dictadura militar (1973-1990) se establece un modelo económico que se materializó tanto a través de políticas urbanas como en formas de vivir y habitar la ciudad en clave de consumo y velocidad.

De esta manera en América Latina, durante los últimos treinta años, la planificación urbana y de transporte han estado orientados, en general, a la automovilización de sus ciudades (Herrmann-Lunecke et al, 2020), Esto quiere decir que el entorno urbano construido favorece en el consumo del espacio para la creación de infraestructura destinada a los vehículos motorizados, tanto para su flujo como para su estacionamiento. Este enfoque hacia la automovilización de las ciudades ha sido de manera indirecta, un incentivo hacia la masificación del automóvil a nivel privado.

De Mattos & Link (2015) señalan críticamente que la urbanización lograda por el capitalismo es una manera de ejercer violencia directa contra los espacios en donde ocurre el habitar de la vida cotidiana, y señalan que el capitalismo depende de la producción del espacio, necesita para sí, la urbanización planetaria para poder sobrevivir y reproducirse.

En Chile, hasta el año 2015 existe una cantidad de siete autopistas urbanas, lo cual significa más de 200 kilómetros lineales de infraestructura para vehículos (Herman-Lunecke et al, 2020). Sin embargo, según el estudio *“Ella se mueve segura”* (2018), en Santiago de Chile, el número total de viajes generados en un día típico excede los 18 millones, de los cuales la caminata representa un 34%, siendo el mayor de todos, seguido del transporte público (26%) y el automóvil privado (26%) (Allen, Cárdenas, Pereyra, Sagaris, 2018). Esto da cuenta de que la caminata, aún siendo un mecanismo relegado completamente dentro de la planificación de la ciudad hasta nuestros días, continúa siendo en gran medida el mayor medio de desplazamiento de las personas.

Finalmente tenemos que la automovilización de las ciudades conlleva beneficios como la reducción de las distancias, y la conectividad. Sin embargo, en la práctica existen muchos múltiples efectos colaterales tanto como por el aumento progresivo en la cantidad de vehículos, como por la creciente creación de infraestructura asociada a estos. Entre ellos podemos mencionar la fragmentación de la ciudad, con la separación de barrios completos, la despreocupación hacia los sitios eriazos producto de grandes infraestructuras, la congestión vehicular, accidentes de tránsito, contaminación ambiental y sonora, consecuencias negativas para la salud humana, etc. La automovilización de la ciudad lleva consigo la aceleración de las mismas, incrementando la sensación de rapidez y la sobreestimulación de las calles a través del movimiento y ruido por parte de los vehículos, contribuyendo a ciudades alejadas de estados de contemplación, tranquilidad y lentitud.

1.3.5 Dimensión afectiva del habitar urbano

Lo afectivo se entenderá de manera diferente dependiendo del lugar desde el cual se piense (Ponce de León & Gutiérrez, 2020). Por esta razón, para la comprensión de la presente memoria, realizaremos un repaso por las diferentes maneras de pensar los afectos.

Por otra parte, los afectos han sido asimilados a las emociones, razón por lo cual diferentes autores sostienen que los afectos no pueden ser entendidos como “cosas”, sino como fuerzas que orientan la vida en procesos. En este sentido, lo afectivo se puede pensar como una textura que dispone un momento histórico, como una sensación de presencia en el aquí ahora, y en la cual se manifiesta nuestra experiencia, hábitos, sensaciones, etc. En otras palabras: *“cuando algo nos afecta una sensación anuncia las presencias que impactan nuestro ser en tanto espacio de posibilidad, un afecto es la energía que hace al momento”* (Ibid., 2020, p.3).

En la última década, dentro del pensamiento geográfico se han abierto diferentes ideas en torno al sujeto, la experiencia, la identidad, y lo emocional. Esto, según señala Puente (2012), ha posibilitado la reivindicación de componentes afectivos dentro de los estudios geográficos, revalorizando la subjetividad hacia la integración de los componentes emotivos en el proceso de conocimiento y de la conformación de los sujetos, lo cual se ha denominado desde el pensamiento anglosajón como el “giro emocional”, el cual a su vez surge *“desde nuevos postulados teóricos y marcos epistemológicos de naturaleza diversa y heterogénea (postestructuralismo, non-representational theories, etc.)”* (p. 275)

De este modo, el giro afectivo, abre paso hacia la consideración de la dimensión afectiva como aquella que incorpora dentro de la comprensión de lo humano, las emociones, el miedo la felicidad, el amor, las sensaciones y sentimientos, las impresiones, percepciones, el bienestar, las preferencias, la memoria, etc, como partes fundamentales de la humanidad. En gran medida, gracias a los estudios de género, el giro emocional viene a cuestionar el relego de los cuerpos y las emociones por parte de las ciencias y el paradigma racional, poniendo énfasis en el necesario cuestionamiento de la separación entre cuerpo y espíritu propia del pensamiento moderno.

Sara Ahmed (2015) señala que las emociones no son individuales pues no son algo interno que sale hacia el exterior. La autora, citando a Bondi et al. (2005) señala que la geografía emocional *“pretende comprender la emoción -experiencial y conceptualmente- en términos de su mediación y articulación socio-espacial más que como unos estados mentales subjetivos completamente interiorizados”* (p.3). El afecto aparece para describir un vínculo, una relación que se da entre dos partes. De este modo, gracias al pensamiento postestructuralista se ha dejado atrás la noción de lo emocional como algo subjetivista e individualizante de las emociones para adoptar la idea de “afectividad” (Puente, 2012).

Siguiendo con lo anterior, la perspectiva de los afectos pretende ir más allá de una visión subjetivista del espacio, sino más bien adopta una perspectiva “relacional”. Esto quiere decir que las emociones en geografía conforman parte tanto de los sujetos como de los lugares, simultáneamente y como consecuencia es algo clave de nuestra interacción con el paisaje. Lo anterior se traduce en la noción de que la relación de los sujetos con el espacio nunca es unidireccional, sino que es un proceso de doble

afectación mutua, que une a las personas con los espacios/lugares, partiendo desde la base de que los seres humanos piensan, sienten y que gracias a su cuerpo físico puede interactuar con los objetos de su entorno.

Otros estudios geográficos enmarcados dentro del “giro emocional” han conformado nuevas maneras de comprender la relación afectiva entre los lugares y las personas, en dónde la perspectiva hacia el sujeto habitante considerando su cuerpo y su emocionalidad, resulta fecunda para comprender las ciudades debido a que lo urbano lleva consigo una dimensión espacial insoslayable, tanto la referida a lo material o morfológico como a la referida a la experiencia urbana o, en otras palabras, a la espacialidad del habitar la ciudad. (Lindón, 2009)

De esta manera observar aquello que nos afecta, implica reconocer que “sentir” es ser impactado por algo, como aquello que nos sucede demasiado cerca. Este “sentir” tan cerca algo es tal que se disuelven las fronteras entre un adentro y un afuera, y se configura una unidad: *“sentir es la percepción que unifica interocepción y exterocepción en una misma instancia”* (Fernández, 2000, p. 28)

En otras palabras, y como ya se ha previsto en los estudios geográficos, no somos observadores pasivos del mundo externo que sucede, sino que somos parte de él más allá del sentido metafórico que esta oración tiene, somos parte de lo que nos rodea en tanto estamos conectados como seres sensibles con el mundo que nos rodea. Esto se puede ver tanto en un sentido biológico como en un sentido cultural. En términos biológicos a nivel celular estamos unidos con la naturaleza que nos rodea (May, 2007), en tanto de manera cultural dicha conexión *“suele venir marcada por algún tipo de afinidad, proyección y sintonía emocional entre el paisaje y la “estructura de la sensibilidad” del sujeto, y por supuesto, está medida culturalmente y moviliza imaginarios colectivos fuertemente arraigados”* (Puente, 2012, p.1).

Con respecto a lo anterior, los estudios que entrecruzan a los cuerpos, las emociones y el espacio, corresponden a un campo poco estudiado en América Latina (Caprón, 2014). La relación entre, cuerpos/corporalidades/corporeidades en su dimensión física y también afectiva, y espacios/territorios en su dimensión material, social y también simbólica, en el cual se toma como supuesto principal que: *“nuestro cuerpo es espacio y espacialidad y que el territorio es una extensión, a distintas escalas, del cuerpo humano”*. (p.159)

En este sentido, enfocarnos en los afectos busca visibilizar aquella textura sutil de ciertos procesos que ocurren en la ciudad, iluminando los aspectos subjetivos, socio culturales y socio materiales. (Campos, Silva & Gaete, 2017). Así los afectos nos revelan aspectos fundamentales de los procesos humanos en el entorno urbano, en dónde se hallan las atmósferas que permiten a las personas ser en el mundo, practicar su propia identidad y desplazarse en el territorio.

Explorar la dimensión afectiva que aparece en el habitar urbano corresponde a un intento por descubrir aquella tracción que une y dinamiza cosas, lugares y personas (Almed, 2004), poniendo el foco en cómo nos sentimos cuando experimentamos el territorio que habitamos a una escala cotidiana.

1.3.2 La caminata cotidiana

David Le Breton, en sus estudios en torno al caminar señala que esta práctica corresponde a una forma de evidenciar el mundo, en tanto los individuos se sumergen a través de su propio cuerpo a la experiencia del movimiento, recorriendo con todos sus sentidos el entorno y dejándose afectar por lo que lo rodea (2002).

“El caminar es una apertura al mundo. Restituye en el hombre el feliz sentimiento de su existencia. Lo sumerge en una forma activa de meditación que requiere una sensorialidad plena. A veces, uno vuelve de la caminata transformado, más inclinado a disfrutar del tiempo que a someterse a la urgencia que prevalece en nuestras existencias contemporáneas. Caminar es vivir el cuerpo, provisional o

indefinidamente. Recurrir al bosque, a las rutas o a los senderos, no nos exime de nuestra responsabilidad, cada vez mayor, con los desórdenes del mundo, pero nos permite recobrar el aliento, aguzar los sentidos, renovar la curiosidad. El caminar es a menudo un rodeo para reencontrarse con uno mismo” (p. 15)

No obstante, acto de caminar se ha ido transformando con el transcurrir del tiempo, y hoy en el contexto urbano al interior de las ciudades, la caminata posee otros ímpetus, siendo relegada a fines operativos hacia el mantenimiento de las funciones que exige la vida urbana. Un estudio realizado por Miguel Aguilar (2016) en Ciudad de México, señala que caminar en la ciudad vincula lo corporal y lo urbano a través de trayectos cotidianos como fuente de experiencias que remiten al cuerpo, sus interacciones, movimientos, y ritualidades, así como también al espacio y sus transformaciones.

Junto con la anterior, se ha considerado que caminar en la ciudad activa memorias a partir de marcas, elementos materiales o simbólicos que se presentan dentro de los desplazamientos. La caminata se presenta como una actividad de apertura al mundo, que invita a la restauración de la dimensión física del cuerpo en relación con el medio e invita a la percepción ávida del instante. (Le Bretón, 2014).

Varios libros publicados en los últimos años tratan el caminar desde una posición que propone recuperar el placer, la reflexión, la libertad y el disfrute de la dimensión sensorial del cuerpo en movimiento (Le Breton, 2011 y 2012, y Gross, 2014). Para Francesco Careri (2002) citado en De Mattos y Link (2015) caminar es *“una forma autónoma de arte, un acto primario en la transformación simbólica del territorio, un instrumento estético de conocimiento y una transformación física del espacio negociado”* (p. 224)

Mediante la caminata, como una manera significativa de experimentar los espacios urbanos, se nutren y moderan los lugares (Wunderlich, 2008). En este sentido, el caminar cotidiano crea caminos en los cuales existe un compromiso sensorial, en tanto el cuerpo es el elemento central en su interacción con los lugares.

Caminar por la ciudad nos induce a las sensaciones que nos ofrece, posibilitando nuestra experiencia como seres sociales, descubriendo lugares y personas, extendiendo corporalmente nuestra presencia en el espacio (Le Breton, 2011). De esta manera Cuando caminamos por las ciudades estamos interpretando lo que esta nos ofrece y a su vez las estamos constantemente reescribiendo a través de nuestras trayectorias. En este sentido, proponemos el acto de caminar como un acto creativo de afectación mutua entre los sujetos cuerpo y la espacialidad urbana.

De Certeau (1980) señala que *“el acto de caminar es al sistema urbano lo que la enunciación es a la lengua”* (p.109-110). En otras palabras, caminar puede ser entendido como una forma de lectura y escritura simultánea de los espacios por los cuales transitamos (Pellicer, Rojas & Vivas, 2012).

Esta noción de que mediante las trayectorias móviles de los sujetos en el espacio se reescribe constantemente la ciudad, se relaciona también con el pasear como proceso de apropiación del espacio (Careri, 2002). Esto significa que caminar por las ciudades implica una forma íntima de relacionarse con lo urbano, de modo que en nuestra cotidianidad vamos optando por ciertos espacios que podemos considerar como nuestro territorio. En este sentido, Imilan, W. Jirón, P. & Iturra, L (2015) señalan:

“Al asumir que los individuos van tomando un rol cada vez más relevante en la producción del espacio, también es posible argumentar que las prácticas de movilidad son en sí mismas experiencias que permiten ir significando el espacio en la medida que se recorre a través de las rutas, las conexiones y bifurcaciones que implican, y se ejercita una topología que devela el devenir de la vida urbana” (p. 93).

A raíz de lo anterior se hace necesario comprender la actividad de caminar de las personas pues consideramos que resulta útil por diferentes razones. Primero porque en el acto de caminar, como seres

espaciales conocemos y reconocemos los lugares, mantenemos sentido de orientación y nos podemos desplazar desde un lugar a otro. Segundo, ya que constituye una práctica que pone en juego el cuerpo, el espacio y las emociones, desde una perspectiva móvil, se devela la construcción de la ciudad a partir de mapas afectivos en torno a la movilidad en el espacio urbano. Y tercero porque hace patente que las intervenciones urbanas actuales muchas veces no incorporan la forma en que las personas la experimentan, debido a que “ *la planificación urbana se informa principalmente por medio de datos abstractos sobre la ciudad y además existe poco reconocimiento de cómo lo cotidiano retroalimenta las políticas y viceversa*” (Jirón, 2007), razón por lo cual se hace aún más evidente la necesidad de interesarse por comprender las vivencias cotidianas de los sujetos-cuerpos, en este caso particular el de las mujeres adultas mayores que se desplazan por la ciudad .

En Chile se han realizado diferentes estudios en torno al caminar que han permitido identificar problemas vinculados a esta forma de movilidad en la ciudad. Sin embargo, tal como señala Tironi y Mora (2018), *en el caminar persiste una complejidad intrínseca que aún ha sido poco explorada específicamente, en términos del tipo de mundos sociales, espaciales y afectivos que produce y expresa en el ámbito urbano* (p.18).

De acuerdo a lo anterior interesarnos por las dimensiones vinculadas a la ecología, los afectos, corporalidades y prácticas sensibles del caminar se abre como una posibilidad de indagar en metodologías sensibles al momento de recoger las experiencias que develan las texturas de la ciudad. Pues, aunque el caminar está entre los primeros actos corporales que aprendemos y desarrollamos para vincularnos con el entorno, y su renovado interés, gracias al discurso de la sustentabilidad, aún sigue siendo una actividad que se conoce poco en términos de las configuraciones sensibles y urbanas que produce. (Tironi y Mora, 2018)

En términos de movilidad, la caminata está sujeta a condicionamientos, experimentándose de manera heterogénea dependiendo de diferentes factores sociales, culturales, económicos y de localización, entre otros. (Jirón & Gómez, 2018). En este sentido, Pineda (2021) señala que la movilidad se experimenta de manera disímil entre hombres y mujeres, pues estos experimentan los desplazamientos en respuesta a la desigualdad estructural asociada a los roles de género. Sumado a esto también se intersecciona el ciclo de vida, la etnia, la clase social, entre otros factores que se superponen como formas de opresión o condicionamientos forzados en torno a la práctica de la caminata.

En este sentido, las mujeres tienden a realizar mayor cantidad de viajes a pie que las otras personas, siendo estos más cortos y más heterogéneos (GIZ y SUTP, 2018). Lo anterior se relaciona principalmente con las labores asociadas a los roles de género destacando la noción de que las mujeres son quienes realizan viajes tanto en torno al cuidado de personas como del hogar. Por esta razón estudiar los viajes cotidianos de caminata urbana ejercidos por mujeres adultas mayores, desde una perspectiva de género, nos permite iluminar trayectorias y experiencias que, a pesar de ser fundamentales para la vida, han sido invisibilizadas y no consideradas en la planificación territorial (Salazar, 2020)

Las necesidades de movilidad de las mujeres no se limitan por tanto únicamente a desplazarse al lugar de trabajo, sino que también incluyen los trayectos de los roles tradicionalmente asignados a las mujeres como: trasladar a los hijos, hacer las compras para el hogar y todas aquellas actividades relacionadas con asistir a terceras personas, sin tener en cuenta su disponibilidad de tiempo libre, la organización de las ciudades, ni los tipos y costos de desplazamiento. (CEPAL, 2014).

En torno a lo anterior Paola Jirón en su artículo “Implicancias de género en las experiencias de movilidad urbana en Santiago de Chile” (2007) expresa lo siguiente:

“Cabe resaltar que la experiencia de movilidad tiene implicancias en la vida de las personas que no son homogéneas; estas experiencias urbanas se viven de manera diferenciada por hombres y mujeres y entre mujeres. Lo que hace que la práctica de habitar la ciudad sea distinta y tenga diversas implicancias de género en sus

consecuencias, así como en las posibles recomendaciones de políticas para superar las desigualdades. Existe en esta práctica formas diferenciadas de experimentar la ciudad que surge, entre otras, por las diferencias de género, que se cruzan con diferencias de edad, etnia, ingreso, habilidad, entre otras. Las diferencias de género, es decir cómo hombres y mujeres experimentan de manera diferenciada la movilidad, tiene consecuencias en la vida cotidiana y la calidad de vida urbana.” (p.174)

También los patrones de movilidad cambian con la edad. Las personas de la tercera edad, tanto mujeres como hombres, prefieren los desplazamientos a pie o en autobús urbano, registrándose una especial caída del uso del automóvil particular por parte de las mujeres en beneficio del transporte público. También se producen cambios en los motivadores de los viajes, aumentando el rubro compras y ocio, respecto a las otras categorías, lo que se explicaría por la disminución de la tasa de ocupación general de las mujeres (Mena y Soler, 2014).

1.3.6 Personas adultas mayores y espacio urbano

El contexto actual de Europa y LATAM sobre la evolución demográfica apunta hacia el envejecimiento de la población. Es por esta razón que se dice que la población en ciclo de vida de la vejez hacia el 2050 aumentará significativamente. Este antecedente, junto con el aumento de la población que vive en los entornos urbanos es una clara motivación para interesarnos por la vida de las comunidades en vejez que habitan la ciudad contemporánea.

El envejecimiento poblacional demográfico se atribuye a factores como un decrecimiento de la tasa de fecundidad, el descenso generalizado de la mortalidad y un aumento de la esperanza de vida. A nivel nacional, según el CENSO de 2017, la cantidad de personas de 65 años y más corresponde a un total de 2.003.256 habitantes, quienes se distribuyen mayoritariamente entre la región Metropolitana, Valparaíso y Bío-bío. Al mismo tiempo dentro de ese tramo etario, el 6,28% pertenece a la población ocupada del país.

Según las proyecciones realizadas sobre la base de los datos obtenidos el 2017, para el año 2019 se estimó que la población adulta mayor aumentaría, alcanzando un total de 2.260.222 personas. Siendo las mismas regiones mencionadas con la mayor cantidad de población de ese rango etario, se estima que para el año 2035, la cantidad de adultos mayores podría representar un 18,9% del total de la población

Sin embargo, para hablar de la población es necesario hacer referencia a la calidad de vida y a los índices de bienestar asociados. Chile obtiene el puntaje máximo en índice de infelicidad. Pero, ¿cómo se relaciona esto con el espacio urbano? La estructura socio territorial de los barrios, junto con la posibilidad de movilizarse al interior de las ciudades constituyen de los principales factores que influye al bienestar de las personas mayores, esto pues permite a las personas acceder a diferentes oportunidades a nivel local, como, por ejemplo, comprar comida, recibir atención de salud, visitar parques, participar en actividades sociales, etc. (Vecchio, Castillo & Steiniger, 2020)

En Chile el creciente envejecimiento de la población hace que este tema se relevante para múltiples disciplinas, y merece encontrar su espacio también dentro de las investigaciones de planificación urbana y movilidad. En este sentido conocer y comprender cómo son las experiencias de movilidad de las personas adultas mayores se vuelve fundamental en tanto nos aproxima hacia lo “real” en tanto esto está contenido en lo cotidiano.

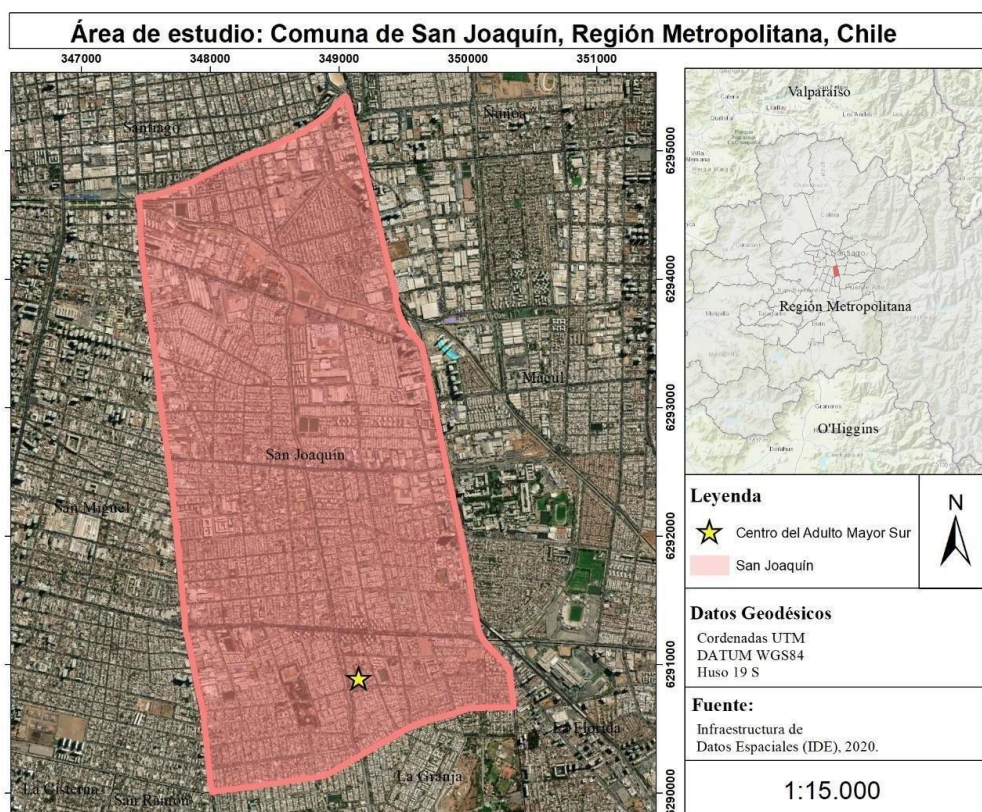
El espacio urbano, en tanto hábitat de la gente necesariamente debe estar informado en base a las experiencias de sus usuarios para su diseño y planificación, tomando en consideración las prácticas y necesidades a nivel micro, pues tal como se ha mencionado anteriormente, la caminata en las personas mayores se constituye como una práctica a escala barrial.

1.4 Área de estudio

La presente memoria de título tiene como área de estudio la comuna de San Joaquín, reconocida como 100% urbana por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE). La comuna de San Joaquín posee una superficie total de 9,7 km², como se muestra en la Figura N°1. Limita al norte con la comuna de Santiago, al sur con La Granja, al este con las comunas de Ñuñoa, Macul y La Florida y al oeste con la comuna de San Miguel.

En la comuna predomina el uso residencial, en coexistencia con la industria y el comercio a escala reducida. La función residencial está conformada por 30.097 viviendas particulares siendo la función que posee mayor suelo en el territorio comunal.

Figura N°1: Área de estudio, comuna de San Joaquín, Región Metropolitana, Chile.



Fuente: Elaboración propia, basada en Infraestructura de datos espaciales 2020-2022.

1.4.1 Antecedentes demográficos

Según el Censo del año 2017 la comuna de San Joaquín cuenta con una población total de 94.492 habitantes, cantidad de personas que ha variado con el pasar de los años, y la cual según las proyecciones realizadas por el INE hacia el año 2021 (ver tabla N°1) se estima que hubo una variación 9,93%, proyectándose un total de 103.871 habitantes a nivel comunal.

Tabla N°1: Demografía poblacional por unidad territorial

Unidad territorial	Censo 2017	Proyección 2021	Variación (%)
Comuna de San Joaquín	94.492	103.871	9,93
Región Metropolitana	7.112.808	8.242.459	15,88
País	17.574.003	19.678.363	11,97

Fuente: Censo de Población y Vivienda, Proyecciones de población, 2017, INE.

La edad promedio a nivel comunal es de 38,2 años, y según el Censo del año 2017 en la comuna predomina la población femenina con un total de 48.661 personas (51,5%), mientras que la población masculina alcanza las 45.831 personas (48,5%).

Tabla N°2: Población por sexo según unidad territorial

Unidad territorial	Censo 2017		Proyección 2021	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Comuna de San Joaquín	45.831	48.661	51.306	52.565
Región Metropolitana	3.461.267	3.650.541	4.071.264	4.171.195
País	8.601.989	8.972.014	9.708.512	9.969.851

Fuente: Censo de Población y Vivienda, Proyecciones de población, 2017, INE.

Como se observa en la Tabla N°2, existe una tendencia hacia la predominancia de población femenina por sobre la población masculina tanto a nivel nacional como comunal.

Otro antecedente demográfico corresponde al envejecimiento de la población. A nivel comuna hacia el 2021 se espera que el 15,73% de la población a nivel comunal sea de 65 o más años de edad. Tendencia que se asimila a la existente a nivel nacional, un aumento de la población de 65 años o más.

Tabla N°3: Población por grupos etarios según unidad territorial

Grupo etario	Población por grupo (N°)		Proyección 2021: Distribución de la población por grupo (%)		
	Censo 2017	Proyección 2021	Comuna	Región	País
0 a 14	16.278	17.033	16,4	18,5	19,03
15 a 29	22.471	22.892	22,4	22,7	21,79
30 a 44	18.232	22.450	21,61	24,45	22,78
45 a 64	23.525	25.161	24,22	22,94	23,9
65 o más	13.986	16.335	15,73	11,42	12,49
Total	94.492	103.871	100	100	100

Fuente: Censo de Población y Vivienda, Proyecciones de población, 2017 INE.

Así mismo, en la tabla N°3 se observa que hacia el año 2021 las proyecciones indican que existe una disminución de la población infantil (0 a 14 años) y que existe una tendencia hacia el envejecimiento de la población, y por lo tanto a un aumento de la esperanza de vida y una mayor población adulta mayor.

Junto con lo anterior, el índice de Adultos Mayores, el cual corresponde al número de personas con 60 o más años por cada cien menores de 15 años, según el Censo del 2017 representa un 45,88% a nivel país, reflejando la tendencia hacia el envejecimiento ya mencionada.

Tabla N°4: Índice de dependencia demográfica e índice de Adultos Mayores

Unidad territorial	Índice de Dependencia demográfica (IDD)		Índice de Adultos Mayores (IAM)	
	Censo 2017	Proyección 2021	Censo 2017	Proyección 2021
Comuna de San Joaquín	47,12	47,33	85,92	95,9
Región Metropolitana	43,18	42,69	55,70	61,71
País	45,88	45,05	56,85	65,64

Fuente: Censo de Población y Vivienda, Proyecciones de población, 2017, INE

1.4.2 Antecedentes territoriales

El territorio comunal se crea a partir de la división administrativa de la comuna de San Miguel en 1981, y el funcionamiento de su Municipalidad comenzó en el año 1987. La comuna de San Joaquín actualmente se divide en 32 Unidades Vecinales y 7 territorios de planificación.

El territorio comunal se consolida como parte del anillo pericentral de la ciudad de Santiago. Posee importantes vestigios de la actividad industrial de gran escala, la cual en su mayoría actualmente se encuentra desmantelada. Además, su carácter pericentral implica que la comuna sea considerada como un punto de alto interés para la localización de proyectos inmobiliarios de estratos medios y medios altos hacia un futuro cercano lo cual comúnmente conlleva la transformación del tipo de edificaciones, y altas tasas de motorización.

Junto con lo anterior, la comuna cuenta con la existencia de vías de carácter metropolitano que interconectan la comuna con el territorio de la ciudad. No obstante, a escala comunal se denota la existencia de requerimientos en relación a la continuidad vial, lo cual se traduce en discontinuidades para el funcionamiento comunal tanto para los vehículos como para los peatones. Esto quiere decir, que existen aún calles sin la debida la planificación en cuanto a su conectividad con la red vial total.

Por otra parte, según el catastro municipal del año 2016, San Joaquín dispone de un total de 429.163 m², dicha área se distribuye en más de 100 plazas, 33 ejes viales y 4 sectores de áreas verdes que se pueden categorizar como parques de nivel comunal e intercomunal: Parque La Castrina (64.004 m²), Parque Isabel Riquelme (7.614 m²) y Parque Víctor Jara (17.252 m²).

Con respecto a la cantidad de áreas verdes, existe una cobertura de 4,5 m²/hab. revelando un déficit en el estándar (6 m²/hab.) propuesto por el Plan Regulador Metropolitano de Santiago.

Cabe mencionar que el Índice de Calidad de Vida Urbana (ICVU) del año 2021, el cual mide y compara en términos relativos la calidad de vida urbana de comunas de Chile, considerando variables referida a seis dimensiones por comuna: Vivienda y Entorno, Salud y Medio ambiente, Condiciones Socio culturales, Ambiente de negocios, Condiciones laborales y, Conectividad y movilidad, clasificando a las comunas en nivel alto, medio alto, medio bajo y bajo, la comuna de San Joaquín se posiciona en el nivel Medio Bajo (Orellana, Truffello, Moreno 2021)

1.5 Objetivos

1.5.1 Objetivo General

Conocer la experiencia de caminata cotidiana de mujeres adultas mayores en la comuna de San Joaquín, considerando la dimensión afectiva del habitar urbano.

1.5.2 Objetivos específicos

- Caracterizar las caminatas de mujeres adultas mayores en la comuna de San Joaquín.
- Comprender la dimensión afectiva que aparece en los desplazamientos cotidianos de mujeres adultas mayores.

Identificar elementos urbanos que poseen un impacto afectivo en las experiencias sus caminatas.

CAPÍTULO II: PLANTEAMIENTO METODOLÓGICO

2.1 Consideraciones generales y tipo de estudio

La palabra investigación, en términos etimológicos se presupone que deriva de la palabra en latín *investigare* la cual viene de *vestigium* (in-vestigo), dicha palabra se asocia al significado de “*seguir las huellas hacia, buscar, descubrir*”. El uso que se le daba en su momento era para referirse al de seguir las huellas que una presa deja en el camino. La investigación, en sentido figurativo, nos habla de salir de un lugar a buscar y seguir las huellas que ha dejado aquello que queremos conseguir. Por otra parte, la palabra *vestigium* se puede interpretar como la marca que deja el pie en la tierra, lo cual nos indica que alguien ha pasado por ahí. (Ramírez, 2016). Esto resulta plausible si consideramos el interés de la presente investigación hacia las experiencias de caminata en la ciudad, como aquel vestigio, o pista que nos permiten aproximarnos a la comprensión del fenómeno urbano.

La presente investigación es de tipo cualitativa, debido a que este método aparece como óptimo para lograr los objetivos de la presente memoria, en tanto se busca la recopilación y análisis de información no numérica, como el sentido y la significación de las representaciones sociales y los discursos. De este modo, el método cualitativo nos aproxima al contexto actual de habitar, comprender y sentirse en la ciudad desde su interior, desde una perspectiva que se abre hacia lo inesperado, lo insólito, lo fugaz, etc., características inherentes a la cotidianidad actual (Pellicer et. al, 2012).

Las metodologías de tipo cualitativas estudian la realidad en su contexto natural, tal y como sucede, a través de lo cual se busca comprender por medio de interpretar los fenómenos de acuerdo a los significados que tienen para las personas implicadas. (Flores, García, & Rodríguez, 1996). De este modo, Taylor & Bogdan (1987) señalan que lo principal de las metodologías cualitativas es que son descriptivas, inductivas holísticas, sensibles, no intrusivas, comprensivas, y aceptan lo valioso de las diferentes perspectivas.

2.2 Enfoque de la investigación

2.2.1 Enfoque fenomenológico y hermenéutico

A comienzos del siglo XX, el filósofo Edmund Husserl funda la fenomenología como una reflexión filosófica en torno a la objetividad, en donde hace patente la necesidad de que se revele el contenido esencial de los fenómenos a través de una perspectiva intuitiva que visibilice las cosas tal y como se dan inmediatamente para los sujetos que las viven y experimentan. La fenomenología nace como una respuesta a lo objetivable en donde el objeto se entiende como algo separado de la experiencia, dando paso hacia la comprensión de la experiencia vivida en su complejidad, en búsqueda de tomar consciencia sobre los significados que surgen en la experiencia de un fenómeno.

Dentro de lo anterior, es de suma importancia el reconocimiento del lenguaje como aquello que media el mundo, pues este nos permite enriquecer el proceso interpretativo como elemento fundamental para las comprensiones dentro de la investigación. Así como también, el contexto es parte fundamental para el entendimiento en torno a las producciones discursivas a la luz de los cambios y transformaciones acontecidas en la sociedad. La hermenéutica, por todo lo anterior, se presenta como un enfoque de interpretación sensible a la historicidad del mundo social, por lo tanto, se entiende que no somos, tanto la investigadora, como las investigadas, sujetas neutras, sino que estamos permeadas por la historia.

2.2.2 Perspectiva de género e interseccionalidad

La perspectiva de género como posición de análisis busca visibilizar las diferencias que existen a nivel estructural en la sociedad reflejadas en los roles de género. En este sentido, implica una mirada ética sobre las dimensiones de la realidad tanto del desarrollo como la democracia, en pos de enfrentarse de

manera más adecuada a la realidad, las problemáticas emergentes y tomar una posición alternativa para los cambios necesarios.

Sumado a la perspectiva de género, que aborda las desigualdades asociadas a los roles de género aparece también el concepto de la interseccionalidad. Acuñado en 1989 por Kimberlée Crenshaw, abogada y catedrática afroamericana, quien a través de este concepto viene a hacer visible que la opresión y discriminación ha de ser ejercida de manera simultánea en torno al género, la clase social, ciclo de vida, etnia, etc (Zabala & Fundora, 2022). Es decir, busca la visibilización de las múltiples dimensiones de opresión experimentadas por las mujeres de acuerdo a sus diversidades y categorías sociales. De esta manera, el enfoque interseccional nos permite considerar el contexto histórico, social y político de las personas, reconociendo que la experiencia de las mismas se basa en la intersección de múltiples factores de discriminación que interactúan simultáneamente, produciendo y superponiéndose formas de opresión.

Para el desarrollo del presente estudio, la movilidad, y el caso específico de la caminata, según diversos estudios, posee diferencias en su experiencia de acuerdo a las diferencias de género, entre hombres y mujeres, y también entre mujeres (Jirón, 2007), entre otras categorías sociales, dentro de las cuales está el ciclo de vida. En este sentido, el interés y la visibilización de experiencias de caminata vividas y por mujeres adultas mayores es una oportunidad para develar aspectos invisibilizados del vivir/habitar en la ciudad contemporánea y que se presentan como una manera de interpelar la forma sobre la cual se informa la planificación urbana y reflexionar en torno a cómo se piensa, se diseña y se habita la ciudad.

2.3 Tipo de estudio

La presente investigación busca explorar las experiencias de caminata urbana de mujeres adultas mayores que se desplazan en la comuna de San Joaquín. Con este fin, constó de cuatro etapas principales para su desarrollo, dentro de las cuales se seleccionaron diferentes instrumentos para la producción de datos cualitativos y técnicas de análisis.

2.3.1 Etapas de la investigación

La investigación se dividió en cuatro etapas principales: 1) Trabajo previo; 2) Inmersión inicial en el campo; 3) Inmersión total en el campo, y 4) Sistematización y análisis. Cabe señalar que las fronteras entre cada etapa no son rígidas y que la investigación, si bien posee una secuencia de etapas lineales, se fue modificando y volviendo a etapas anteriores siempre que fue necesario para ir afinando detalles.

1. **Trabajo previo:** lo primero que se realizó fue la definición de la idea principal de estudio, a partir de la cual se identificaron las aristas de interés a indagar. A partir de esto surge el planteamiento del problema desde donde van apareciendo las preguntas de investigación y se da paso a la definición del área de estudio y la muestra. Se plantean los objetivos de la investigación y se da paso a la elaboración de la metodología a fin a los objetivos planteados anteriormente. Finalmente se comienza a diseñar los instrumentos de levantamiento de la información: a) diarios móviles; y b) caminata colectiva.
2. **Inmersión inicial en el campo:** en esta etapa comienza el primer acercamiento al área de estudio y la población. Se realiza la primera visita a terreno y se entra en contacto con el Centro del Adulto Mayor Sur de San Joaquín y se conoce a las personas que trabajan y las que participan en él. El proceso de observación es registrado en una bitácora personal.
3. **Inmersión total en el campo:** Se da paso a la aplicación de los instrumentos de recopilación de la información diseñados anteriormente. Se realizan visitas al Centro del adulto mayor sur y se mantiene contacto con el área de estudio y las participantes.
4. **Sistematización y análisis:** Esta etapa corresponde al momento en donde se van obteniendo los resultados de la investigación, para ello, en primera instancia se recolectan y organizan los datos para luego dar paso a la identificación de unidades de análisis. Dentro de estas se crearon categorías, temas y patrones. Finalmente, en la escritura del reporte final de los resultados se realiza de manera descriptiva dando énfasis a las experiencias singulares de cada participante.

2.4 Producción de datos cualitativos

2.4.1 Diario-móvil

Para la recopilación de la información sobre los desplazamientos a pie realizados por mujeres dentro de la comuna, se optó por la elaboración de un Diario-móvil, como principal instrumento de recopilación de datos cualitativos. El diario-móvil fue co-diseñado con la organización La Reconquista Peatonal (LRP), de acuerdo a los objetivos específicos de la investigación (Ver anexo N°1). En su diseño se tomaron como referencia trabajos emanados desde la misma organización, así como también el trabajo de investigación realizado por Valentina Pineda (2021). Para su diseño se trabajó con el software de diseño Illustrator CS6. (Ver anexo N°1 y N°2). Para la impresión del diario-móvil se trabajó con la empresa Tecnoplot ubicada en la calle Portugal #38. Los diarios móviles fueron impresos en papel blanco, y los forros a color en papel opalina (Ver figura N°2)

Un diario-móvil corresponde a un acordeón de papel, tamaño bolsillo especialmente diseñado para registrar formas de caminar. Al interior de cada diario hay espacio para anotar observaciones, percepciones, sentimientos, y reflexiones de los recorridos a pie. El diario móvil corresponde a una herramienta innovadora que mezcla elementos de tipo cuestionario, y diario de vida, lo cual permite que cada caminante lo use de manera personal e irrepetible. (La reconquista peatonal, s/f)

De esta manera, cada diario móvil pretende obtener de la manera más directa posible las experiencias de caminata de quienes la rellenan, de manera tal que no existen respuesta esperadas o correctas sino más bien, se busca que las participantes puedan describir las experiencias desde sus propias palabras, historias y experiencias vividas. Al ser un diario, las participantes lo rellenan en los momentos que ellas dispongan para hacerlo, transformándose en un espacio íntimo para que ellas puedan escribir y relevar lo que deseen. En relación a esto el diario-móvil constituye una herramienta a través de la cual se invita a las participantes a desplegarse a través de la escritura de manera libre y creativa, considerando el acto de escribir como una manera expresiva que puede facilitar la aparición de temáticas poco recurrentes.

El diseño del diario-móvil consta de cuatro secciones fundamentales (Ver anexo N°1). En la primera parte se dan a conocer los objetivos de la investigación y se solicita el consentimiento informado a cada participante. Este apartado busca entregar el máximo de información en relación al estudio, entregando claridad a las participantes e identificando a la investigadora en caso de cualquier duda. Al final de esta sección aparecen las instrucciones de llenado.

La segunda sección corresponde al inicio del diario móvil como registro de cada participante, aquí se realizan preguntas para la caracterización general de la caminante, y conocer un poco más sobre su relación con el territorio de la comuna. A demás se realizan preguntas vinculadas a la forma de desplazarse por la ciudad, como los motivos por los cuales caminan, y la frecuencia con la que lo hacen.

En la tercera sección se da inicio al registro de la caminata escogida por cada participante para ser plasmada en el diario-móvil. Aquí se realizan preguntas en torno a lo perceptual del recorrido realizado, es decir, a cómo se involucra el cuerpo y los sentidos en la experiencia de caminata. Luego las preguntas están orientadas a la espacialidad recorrida durante la caminata, y cómo afectan sus características en términos emocionales y también nivel práctico dentro de su cotidianidad. Para finalizar esta sección primero se les pide a las participantes que dibujen el recorrido realizado, con la finalidad de develar cómo representan el territorio a través del cual se desplazan, sus nociones territoriales, etc. Y por otra, se les pide a que dibujen o escriban en un recuadro cómo imaginan una ciudad que sea diseñada y planificada para personas como ellas que caminan.

En la cuarta y última parte del diario-móvil encontramos una sección dirigida a que las participantes comenten cómo se sintieron rellenoando el diario y también otra para que puedan expresar lo que quieran en torno a sus experiencias de caminata y puedan incluir aquello que no fue preguntado.

Los diarios móviles fueron aplicados a 20 mujeres de la tercera edad que decidieron formar parte del estudio, de los cuales 15 fueron devueltos a la investigadora.

Figura N°2: Diario-móvil



Fuente: Elaboración propia, 2022

Figura N°3: Participantes del estudio recibiendo el diario-móvil



Fuente: Registro fotográfico de la autora, 2022.

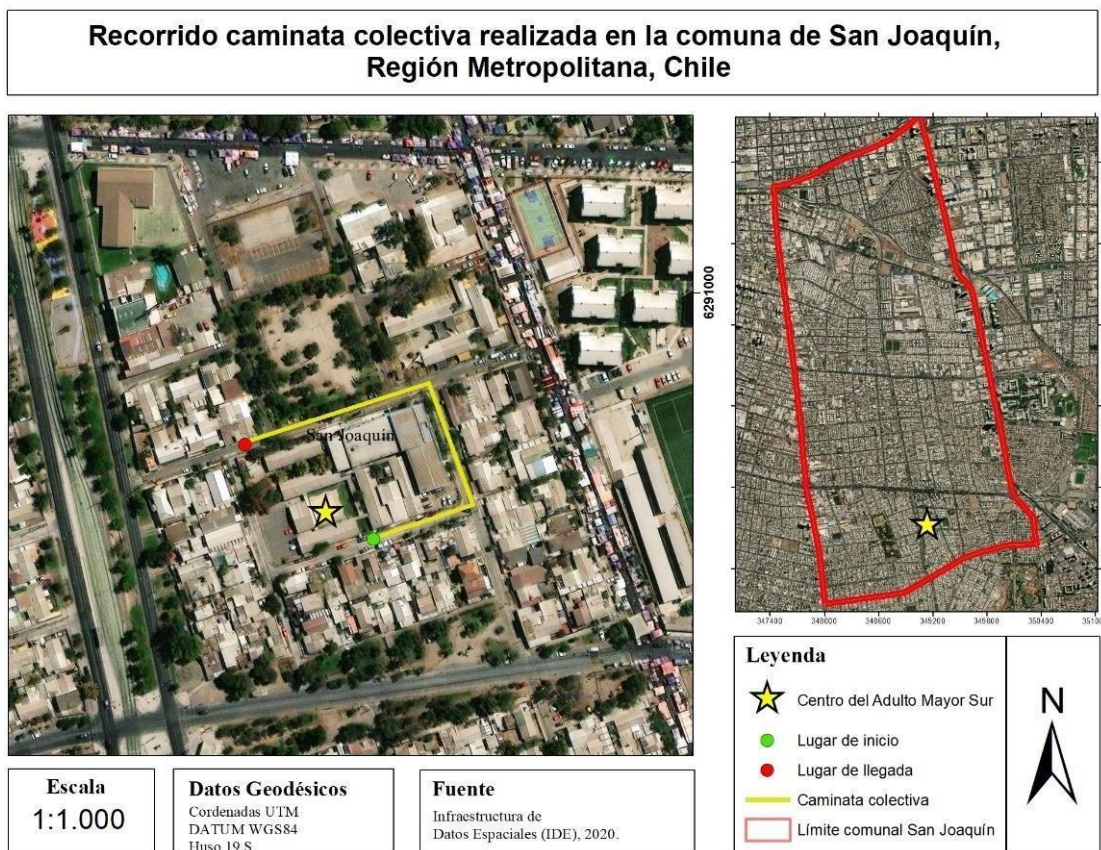
2.4.2 Caminata colectiva y conversación grupal

Para complementar el uso de los diarios móviles se optó por realizar una caminata colectiva. Esta corresponde a una metodología experimental e inmersiva en la que se invitó a las participantes a realizar una caminata en conjunto, siguiendo una ruta orientada por ellas mismas, y finalizada con una conversación grupal en dónde la investigadora fue guiando con preguntas de acuerdo a los objetivos del estudio, con el objetivo de reflexionar en conjunto con las participantes en torno a la ciudad y sus experiencias caminantes.

La caminata colectiva se realizó el día jueves 25 de agosto del 2022 a las 18 hrs, horario previamente acordado con las participantes. Esta actividad tuvo como lugar de partida el Centro Comunitario del Adulto Mayor Sur, en San Joaquín, y naturalmente consistió en un circuito alrededor de la cuadra donde se encuentra ubicado el Centro Comunitario en el cual se trabajó. La actividad contó con la participación de un grupo de 6 mujeres adultas mayores pertenecientes al club “Las Tejedoras”, quienes se mostraron interesadas y decidieron caminar en conjunto. Debido a razones expuestas por las participantes, entorno a la salud y el cansancio de sus cuerpos la caminata consistió en “dar la vuelta a la manzana”.

Durante el trayecto se fue conversando y tomando nota sobre los aspectos relevantes que fueron emergiendo en el caminar, además se realizó un registro de audio de la caminata con el consentimiento previo de las participantes.

Figura N°4: Cartografía del recorrido realizado



Fuente: Elaboración propia, en base a Datos Espaciales Ide 2020- 2022

Figura N°5: Participantes del Centro del Adulto Mayor Sur durante uno de los encuentros grupales



Fuente: Registro fotográfico de la autora, 2022.

2.5 Población y participantes

Para llevar a cabo la investigación y de acuerdo al objetivo de la misma, la población de estudio corresponde a mujeres adultas mayores que habitan la comuna de San Joaquín. La muestra seleccionada no es representativa de la población sino significativa en relación a esta, por el valor de sus particularidades. De esta manera, la muestra del estudio corresponde a mujeres de la tercera edad (60 años o más), residentes de San Joaquín, que se desplazan a pie por la comuna y que en su mayoría son participantes activas del Centro del Adulto Mayor Sur de la comuna ubicado en la calle Catrumán #297. Cabe señalar, que las mujeres participantes son personas que no poseen dificultades, ni se encuentran en situación de discapacidad para desplazarse por sí mismas.

Tabla N °5: Resumen perfil de participantes.

N °	Nombre participante	Edad	Años en la comuna	Club Alegría de vivir	Club Las tejedoras	Vecinas
1	Blanca	82	50 + o -	x		
2	Luz	83	50 + o -	x		
3	Mercedes	79	50	x		
4	Silvia	72	41	x		
5	Raquel	80	52	x		
6	Juana	81	71	x		
7	Gladys	79	53	x		
8	Luz E	83	52	x		
9	Sonia	82	35		x	
10	Carmen	77	50 + o -		x	
11	Margarita	78	50		x	
12	Mafalda	71	40		x	
13	Adela	76	10		x	
14	Ruth	63	25			x
15	Orfelina	77	12			x

Fuente: Elaboración propia, en base a los diarios móviles, 2022

2.7 Alcances metodológicos

Cabe mencionar que la presente investigación posee un alcance de tipo exploratorio, dentro de la cual se investiga una temática poco indagada desde una perspectiva y métodos innovadores, y busca la apertura de nuevas maneras de estudiar el fenómeno urbano. A su vez, la investigación no pretende legitimar un saber, sino que busca recuperar las nociones sensibles y heterogéneas de los cuerpos y corporalidades no hegemónicas que hoy habitan la ciudad y que experimentan desde sus vivencias e historias de vida, la espacialidad urbana. Esto se plantea como una forma de acceder, desde las particularidades de cada individuo, como las múltiples miradas que se tienen sobre la realidad, hacia la comprensión sobre la construcción social del espacio.

De esta manera, se puso en valor el significado y las experiencias personales de cada una de las participantes del estudio, partiendo del supuesto ontológico de que la realidad se construye socialmente, y que, por lo tanto, no es independiente de los individuos. De esta manera se favorecen las comprensiones por sobre las explicaciones a una escala de análisis micro.

Se realizó un análisis de tipo inductivo, de modo tal que se fueron identificando patrones para luego construir categorías y temas a partir de la información que se fue recuperando a lo largo de la investigación. De este modo, se asumió una perspectiva hermenéutica, es decir, interpretativa de la información concernientes a las experiencias de la sujetas de estudio, abordando dicha interpretación desde el conocimiento y la experiencia de la investigadora.

2.8 Limitaciones de la investigación

En relación con las dificultades y limitaciones identificadas durante el desarrollo de la investigación estas se asocian principalmente a la participación de las mujeres y el compromiso adquirido al momento de recibir el diario-móvil. En este sentido, una vez llegado el día de la devolución del cuadernillo muchas de las participantes mencionaron haberlo olvidado, razón por la cual se regresó cada semana en la búsqueda de nuevas entregas, y se aprovechó las instancias para recordarles a aquellas mujeres que aún faltaban.

En relación a lo anterior, 5 participantes no hicieron la devolución del diario móvil sin dar explicaciones, 1 participante devolvió el diario-móvil vacío, el cual fue entregado a otra mujer para que participara. Dando como resultado la devolución de 15 diarios móviles rellenos de un total de 20 entregados.

Además, cabe mencionar que al realizar varias visitas al Centro Comunitario del adulto Mayor Sur se estableció una relación cercana con las participantes razón por la cual 3 participantes recurrieron a la investigadora para solicitar ayuda con el relleno del diario móvil. Por esta razón se realizaron 3 visitas a los hogares de cada participante. En dos de ellas se fue explicando cada pregunta e incentivando la confianza en las mujeres para que respondieran según sus propias experiencias sin pensar que lo que estaban escribiendo iba a estar incorrecto. En la otra oportunidad la participante solicitó a la investigadora que rellenara el cuadernillo a raíz de que ella no se sentía capaz de escribirlo, de este modo se fueron realizando las preguntas, y transcribiendo las respuestas de manera literal. No obstante, para el caso del dibujo, ella fue quien lo realizó

Tabla N°4: Resumen Marco metodológico

Objetivo general	Objetivo específico	Técnica	Descripción de la técnica	Fuente de información
<p>Conocer la experiencia de caminata cotidiana de mujeres adultas mayores en la comuna de San Joaquín, considerando la dimensión afectiva del hábita urbano.</p>	<p>Caracterizar las caminatas de mujeres adultas mayores en la comuna de San Joaquín.</p>	<p>Diarios-móviles. Observación directa.</p>	<p>El diario móvil fue diseñado en conjunto con la organización La Reconquista Peatonal (LRP), en concordancia con el objetivo del estudio. Se imprimieron y armaron 20 diarios móviles para ser aplicados a mujeres participantes del Centro del Adulto Mayor Sur de la comuna de San Joaquín. Análisis de contenido mediante la utilización de una matriz de información.</p>	<p>Mujeres adultas mayores que caminan por la comuna.</p>
	<p>Comprender la dimensión afectiva de los desplazamientos cotidianos de mujeres adultas mayores.</p>	<p>Diarios-móviles. Observación directa.</p>	<p>El diario móvil fue diseñado en conjunto con la organización La Reconquista Peatonal (LRP), en concordancia con el objetivo del estudio. Análisis de contenido mediante la utilización de una matriz de información.</p>	<p>Mujeres adultas mayores que caminan por la comuna.</p>
	<p>Identificar elementos urbanos que poseen un impacto afectivo en las experiencias sus caminatas.</p>	<p>Diarios-móviles. Caminata colectiva. Observación directa.</p>	<p>Aplicación de 20 diarios móviles para ser aplicados a mujeres participantes del Centro del Adulto Mayor Sur de la comuna de San Joaquín. Realización caminata colectiva con mujeres adultas mayores del grupo “Las Tejedoras”.</p>	<p>Mujeres adultas mayores que caminan por la comuna.</p>

Fuente: Elaboración propia, 2022

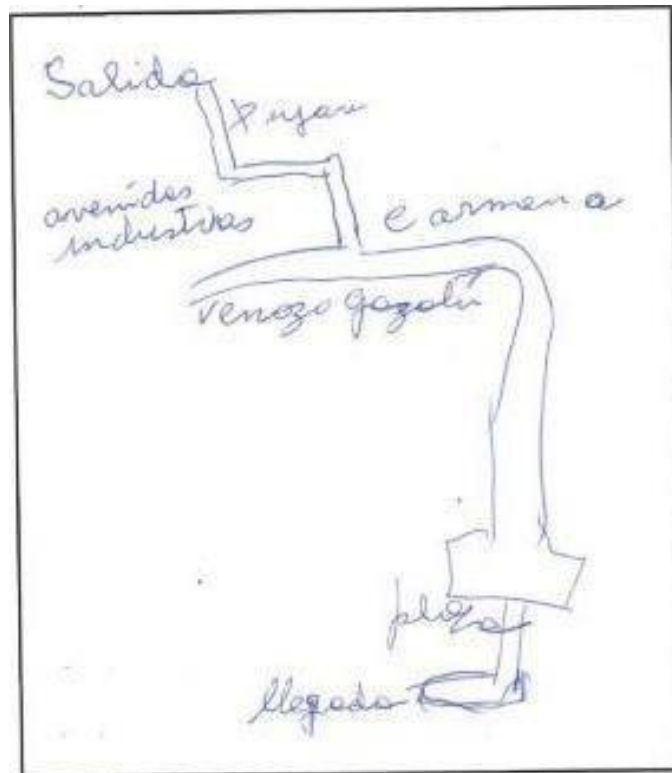
CAPÍTULO III: RESULTADOS

3.1 Experiencias de caminata cotidiana de mujeres adultas mayores en San Joaquín

En este capítulo se dan a conocer los resultados obtenidos en la presente investigación. Dichos resultados poseen un carácter principalmente descriptivo y están organizados en concordancia con el instrumento utilizado, y también con el enfoque de la investigación, razón por la cual, la información está ordenada por las experiencias singulares de cada participante, otorgándoles relevancia a cada diario-móvil en particular.

3.1.1 Diario 1: Blanca

Figura N° 6: Dibujo del recorrido realizado por Blanca



Fuente: Elaborado por la participante, 2022.

Blanca (82) vive en San Joaquín hace más o menos 50 años, siendo su segundo hogar después del de sus padres. Ahora vive en su propio hogar con su familia. Dentro de sus actividades cotidianas, la participante cuenta que su primer trabajo fue a los 15 años de vendedora en una tienda de ropa, y que ahora es pensionada y viuda.

En relación a las formas de desplazarse en la ciudad, ella menciona que anda a pie, en micro y metro. Principalmente la participante camina para ir a la feria y para ir a la iglesia, y la caminata cotidiana es algo de todos los días.

La caminata registrada tiene por motivo la visita a una amiga, la cual es realizada cada 8 días aproximadamente. Cuenta que camina sola, y que siempre toma el mismo camino.

En cuanto a la manera en la que la que su cuerpo responde a la caminata, ella señala que camina lento y sin ninguna presión de tiempo ni espacio, reconoce que se cansa debido a una afección cardíaca, y los estímulos del exterior no son relevantes dentro de su caminata.

Lo que más llama la atención de la participante son las personas que cargan con bolsas o carros llenos de frutas y verduras. Así también reconoce algunos cambios en los lugares por los cuales camina debido a que ahora hacen aseo en las calles y en los frentes de las casas.

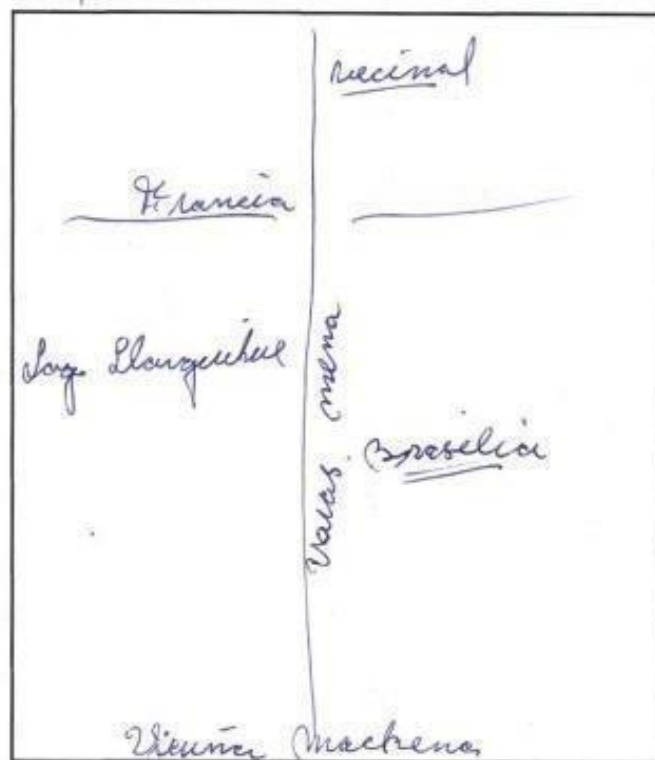
A pesar de que la participante no responde a las preguntas en torno a la dimensión de las emociones asociadas a los lugares por los cuales se desplaza, sí menciona que su lugar favorito es un almacén de su barrio donde hay una caja vecina, y añade que es la única en el sector. No evita ningún lugar de su recorrido.

Con respecto a la última pregunta, en relación con cómo imagina una ciudad para personas como ella que caminan en la ciudad, Blanca cuenta que:

“Me gustaría una ciudad donde las veredas que es por donde caminan las personas estén limpias y sin artefactos en desuso que arrojan a la calle algunas personas”

3.1.2 Diario 2: Luz

Figura N° 7: Dibujo del recorrido realizado por Luz



Fuente: Elaborado por la participante, 2022.

Luz (83) vive hace 53 años en San Joaquín, desde que era San Miguel y se siente parte de la comuna. Dentro de sus actividades y ocupaciones cotidianas la participante se reconoce como dueña de casa, señalando que sus principales actividades son visitar a su hija que vive cerca, a sus amigas, ir a la feria a comprar, al mall y a comprar pan.

En relación a cómo se desplaza por la ciudad, ella lo hace a pie, en metro y en auto. A demás menciona que cuando camina siempre trata de hacerlo acompañada. La caminata para Luz es algo de todos los días.

La caminata registrada tiene como principal motivo ir desde su casa la feria que está ubicada en la calle Vecinal. Ella cuenta que lo hace en el horario que hay más personas en la feria, y realiza este trayecto

a veces sola y a veces acompañada. Luz no toma siempre el mismo camino, y comenta que, si es que anda sola, intenta ir en auto porque siente peligro de que la asalten.

Lo anterior guarda estrecha relación con cómo la práctica de la caminata se ve limitada o condicionada por la sensación emocional que le produce a la participante exponerse al peligro, buscando alternativas que eviten dicha exposición “cuerpo a cuerpo” con la espacialidad, hablando de un tipo de vínculo entre la participante y los espacios recorridos en su cotidianidad.

En relación al cuerpo y la manera en la que este responde a su caminata, señala que camina sin problemas, tanto rápido como lento. En este sentido, señala reconocer que percibe olores y mucho ruido, haciendo énfasis en que hay pocas áreas verdes. Estos estímulos le parecen desagradables, porque señala que tiene que mantenerse atenta a todo, a los autos, bocinas, luces, etc.

Lo que más llama la atención de la participante cuando camina es que al atravesar las calles, señala que, si no hay semáforo, los vehículos no respetan los pasos de cebra. Por otra parte, la participante reconoce que antes la gente se saludaba con mayor frecuencia en las calles, que había menos autos, y un carabinero siempre a la misma hora todos los días. Recuerda que las calles eran muy limpias porque las personas se preocupaban más de barrer la zona de al frente de sus casas. En relación a esto, Luz señala que los cambios buenos son los semáforos y las calles pavimentadas, pero recalca lo malo en torno a la suciedad.

La participante señala que le emociona sentir que ahora no puede andar sola en la calle a cualquier hora, y que hayan cerrado una capilla que antes solía estar abierta. En su recorrido señala que no hay lugares favoritos, y que trata siempre de caminar donde hay más gente, y que no sale en la noche.

En relación a la última pregunta en torno a cómo imagina una ciudad para personas como ella que caminan, Luz señala lo siguiente:

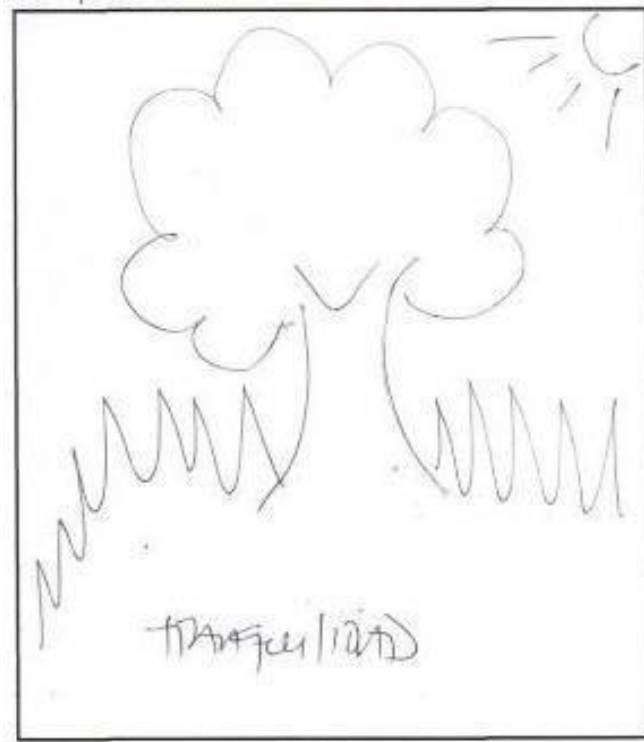
“Calles más limpias, más actividades comunitarias, celebraciones a nivel poblacional, comunicación entre vecinos, apoyo entre ellas”

A demás, en la sección de escritura libre, la participante comenta lo siguiente:

“Mi caminata la encuentro monótona, siempre lo hago con miedo, voy a los mismos lugares, no se puede ir a sentar a una plaza, en el grupo de adulto mayor no informan de teatro gratuito. Con mi grupo de adulto mayor solo vamos de paseo fuera de Stgo por el día, lo que me gusta mucho, lo bailo todo.”

3.1.3 Diario 3: Mercedes

Figura N° 8: Dibujo del recorrido realizado por Mercedes



Fuente: Elaborado por la participante, 2022.

Mercedes (79) vive hace 50 años en la comuna, la principal actividad que señala realizar de manera cotidiana es tejer.

La participante señala que en la ciudad solo se desplaza a pie, y que disfruta mucho caminar, porque toma sol. Sin embargo, menciona que sale a caminar menos de 3 veces a la semana.

La caminata registrada tiene como motivo ir hacia la reunión de su grupo de Adulto Mayor, el cual corresponde al club Vida y Alegría. Esta caminata la realiza 1 vez a la semana, acompañada y menciona siempre tomar el mismo camino porque es más seguro.

En relación a cómo su cuerpo responde a la caminata, la participante señala que, de manera regular, una caminata lenta, reconociendo la temperatura del tiempo primaveral, y cuenta que estos estímulos le agradan.

Lo que más llama la atención de Mercedes son los jardines de las casas, recuerda que los lugares antes eran diferentes, pero no señala detalles, cuando ve cambios mejora su ánimo.

La participante asocia a la tranquilidad los espacios agradables y naturales, mencionando que sus lugares favoritos son las plazas del sector. Así mismo, evita algunos pasajes por la velocidad de los autos.

En relación a cómo la participante se sintió registrando su caminata, señala:

“Me sentí bien, me siento contenta cuando salgo a pasear, después de la pandemia salir es mi mejor momento”

Mercedes decidió registrar de manera dibujada la manera en la que imagina una ciudad diseñada y planificada para personas como ella que caminan. En el dibujo se identifica la representación de un lugar lleno de árboles por las veredas de las calles.

Figura N° 9: Dibujo de la ciudad imaginada por la participante

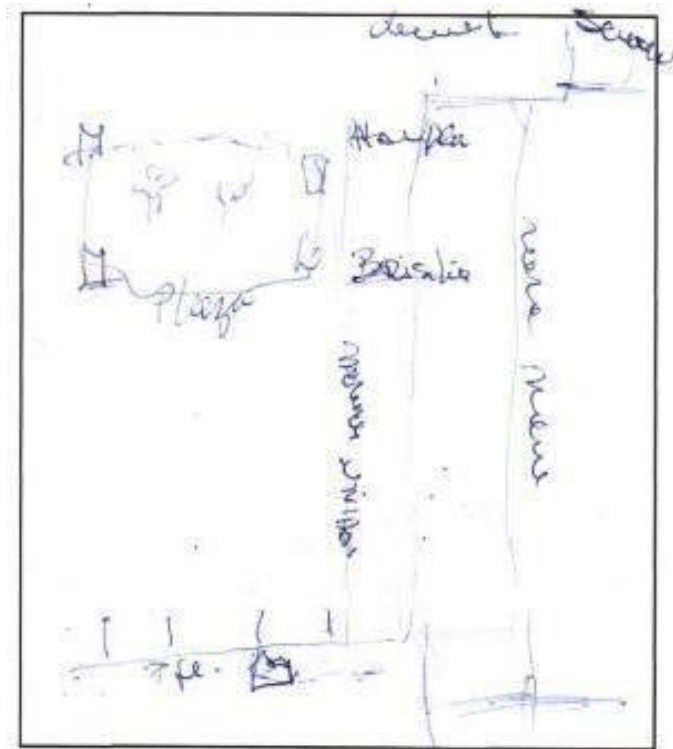


Fuente: Elaborado por la participante, 2022.

En el relato de la participante es posible identificar la existencia de un afecto positivo hacia los lugares naturales en los lugares de su cotidianidad, desde los ante jardines como aquello que más llama su atención hasta las plazas del sector como sus lugares favoritos. Opuestamente a esto, la participante señala cómo se aleja de los lugares en donde existe una evidente aceleración de su propio ritmo por el paso de los autos.

3.1.4 Diario 4: Silvia

Figura N° 10: Dibujo del recorrido realizado por Silvia



Fuente: Elaborado por la participante, 2022.

Silvia (72 años) vive en la comuna de San Joaquín hace 41 años y dice sentirse orgullosa de formar parte de ella, sus actividades cotidianas son participar de gran cantidad de los talleres que se imparten en el grupo de adultos mayores en el Centro del Adulto Mayor sur de la comuna.

Silvia se desplaza caminando, en micro y metro. En cuanto a la caminata señala que se desplaza a pie para ir a los talleres al grupo de adultos mayores, al consultorio, a la feria y cuando sale a caminar a la plaza, señala que le gusta mucho caminar, y que lo hace todos los días.

La caminata realizada por la participante tiene como motivo asistir a los talleres en el local de adultos mayores, inicia a las 9.30 am. Desde su domicilio hasta el local de SENAMA ubicado en las dependencias del Centro del Adulto Mayor Sur. Silvia realiza estas caminatas siempre sola y de vuelta se viene acompañada. Señala que toma siempre el mismo camino porque le queda "recto".

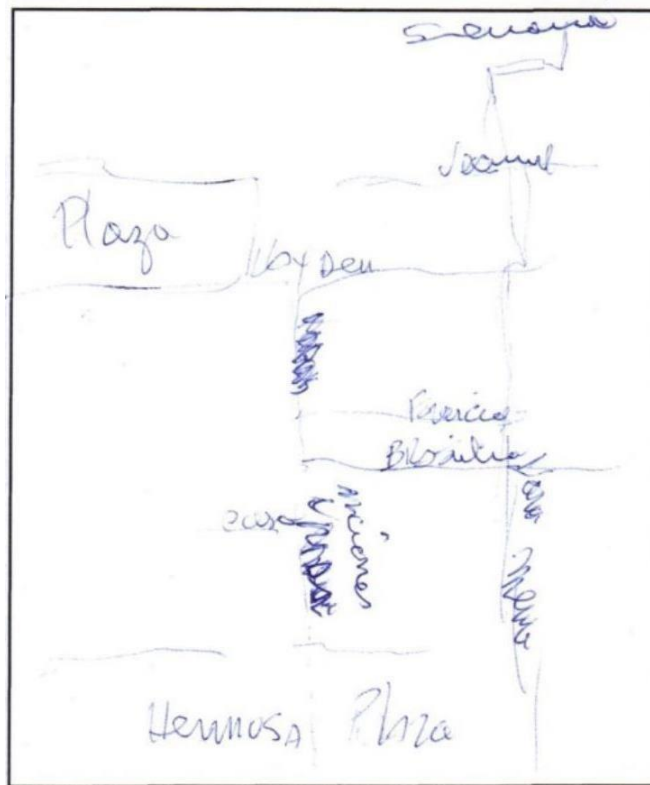
En relación a cómo responde su cuerpo a la caminata, la participante señala que muy bien debido a que le sirve para activar su cuerpo. En este sentido, reconoce estímulos como sonidos, olores, luces, temperatura, haciendo énfasis en sentir "calorcito" cuando hace frío. Los estímulos percibidos le gustan y mucho.

Lo que más llama la atención de la participante, es la gente que pasa y los vehículos, para ella es agradable sobre todo la plaza, la feria y las personas con las cuales se encuentra. Se siente bien de caminar en una comuna que identifica como segura y tranquila.

Silvia menciona el Teatro Municipal como aquel lugar que la emociona porque señala: "lo disfrutamos todos". En este sentido, sus lugares favoritos dentro del recorrido son el Teatro "que es muy lindo" y también los espacios deportivos y el consultorio. Señala no evitar lugares en su recorrido porque su camino es tranquilo.

Respecto a cómo imagina una ciudad para personas como ella que caminan, Silvia realizó un dibujo. En él se puede apreciar la proyección de un plano bastante similar al representado en el dibujo de su caminata, sin embargo, describe la presencia de una “hermosa plaza”.

Figura N° 11: Dibujo de la ciudad imaginada por Blanca



Fuente: Elaborado por la participante, 2022.

En la sección final del diario-móvil Silvia añade lo siguiente:

“Lo único que me gustaría decirles es que me gustaría que hubiera más basureros y menos basura en las calles, así sería un caminar más agradable y más limpio”

Y:

“Mi caminata siempre es agradable ya que siempre camino con alguien de algún taller y vecinos conversando sobre las cosas que nos importan a todos nosotras y nosotros, ya que tenemos buenos talleres y experiencias.”

3.1.5 Diario 5: Raquel

Figura N° 12: Dibujo del recorrido realizado por Raquel



Fuente: Elaborado por la participante 2022.

Raquel (80), vive en la comuna desde 1970, es decir desde hace 52 años. En cuanto a la pregunta sobre si se siente parte de la comuna Raquel señala: *“sí, como sus árboles, casas, colores y olores”*. Dentro de sus actividades cotidianas la participante cuenta que va a la feria de verduras, va a clases de alfabetización digital en CEDIAM, y al taller de tejido en el Centro del Adulto Mayor Sur de la comuna.

Raquel cuenta que en la ciudad se desplaza a pie y en metro. Y las principales razones para caminar dice que son por “necesidades domésticas”, o por distraerse de lo rutinario. Camina todos los días.

La caminata registrada tiene diferentes motivos, entre ellos ir a la feria, a clases, a comprar y a veces a pagar servicios. El recorrido descrito inicia en Las Industrias frente a la Décima Compañía de Bomberos y se dirige hacia Vecinal sur. Lo realiza todas las semanas 2 veces, martes y viernes (días en los que se pone la feria). Esta caminata la realiza acompañada siempre de su esposo, y señala que siempre realiza la misma ruta por costumbre.

Al ser una caminata con motivo de ir a la feria, señala que su cuerpo responde con cansancio al caminar ya que carga con el carro de verduras. Esto responde a cómo el cuerpo cambia en la medida que nuestras extensiones del cuerpo, ya sean bolsos, carros, etc., generan modificaciones en nuestra movilidad. En este caso, el carro con verduras modifica la manera en la que el cuerpo de la participante responde a la caminata, generando una experiencia de movilidad diferente.

Raquel reconoce como estímulos ver a sus vecinos, amigas y sus caseros de la feria. Ella señala que le produce una sensación positiva *“Me gusta ir ya que es mi tiempo de esparcimiento y sentirme viva”*.

Con respecto a lo anterior, la caminata y la feria se constituyen como un momento fundamental para la participante pues corresponde a la ocasión en la cual sale del espacio privado de a casa para ejercer su propia presencia en el espacio público en interacción con las personas de su territorio.

De acuerdo a la pregunta sobre qué elementos o situaciones del espacio llaman más su atención Raquel cuenta: *“las rimas y chistes de los férianos, porque la población es vieja por lo general y poco compra”*.

Con respecto a las emociones Raquel cuenta que si reconoce emociones, las cuales se vinculan directamente con el encuentro con personas que conoce, por ejemplo, cuando se encuentra con gente conocida, que estima, y que conoce desde que llegó a la comuna en los años 70.

Los lugares favoritos del recorrido de Raquel, son: *“las lanas y los utensilios de madera, mis caseros que, nos saludan con aprecio y son tan viejos como nosotros”*.

En las respuestas de esta participante se puede observar cómo la espacialidad está compuesta tanto de los objetos como de las personas, lo cual en conjunto genera una situación espacial. En este sentido, en la comprensión de la participante no existe una disociación entre la espacialidad y las personas. Esto nos habla de cómo se vinculan en profundidad las personas con los lugares de su cotidianidad a través de las relaciones afectivas que se mantienen entre las personas.

Para el caso de los lugares que evita en su caminata Raquel señala que no evita ningún lugar ya que debido a su costumbre *“es como caminar con los ojos cerrados, sabes donde están cada uno de los vendedores”*. En este caso, la participante se refiere a la feria, como ese recorrido cotidiano que se realiza todas las semanas y en el cual ya casi no es necesario prestar mucha atención más que disfrutar del trayecto y sus personas.

En relación a cómo la participante imagina una ciudad para personas como ella que se desplazan a pie, la participante cuenta:

“Me gustaría con árboles frutales, pasto, veredas en buen estado y lo principal FUERA BASURA. Mirar los pájaros en especial los mirlos con ese negro tan fuerte y brillante del macho y lo poco vistosa de la hembra, que igual muy linda y estilizada, En mi cuadra hay arboles de: 2 ciruelas, 1 níspero, 3 moranes, 1 aceitunas, paletas de tuna, muy pintoresco”.

Con respecto a lo anterior, el imaginario urbano descrito por la participante posee el componente natural como principal deseo para una ciudad diferente, haciendo hincapié en que se elimine la basura de las calles. Esto nos habla también del nivel de afectación en las personas que posee la naturaleza en sus barrios, así como también la basura.

En las últimas secciones del diario-móvil, la participante cuenta diferentes cosas en torno a la caminata, permitiéndose el espacio para escribir y contar aspectos que identifica como importantes en torno a su propia experiencia tanto de caminar, como por el hecho de ser adulta mayor.

“Es mi espacio de compartir con mi esposo, él casi no habla conmigo, pero en la feria comenta a quien vio, los precios, en fin, CONVERSAMOS. A él le carga que me saluden o converse con alguien le gusta a él ser el florero y yo ahí no más pero en ese espacio yo tengo más amistades queridas, me gustan mucho los niños lactantes, y los piropeos de corazón.”

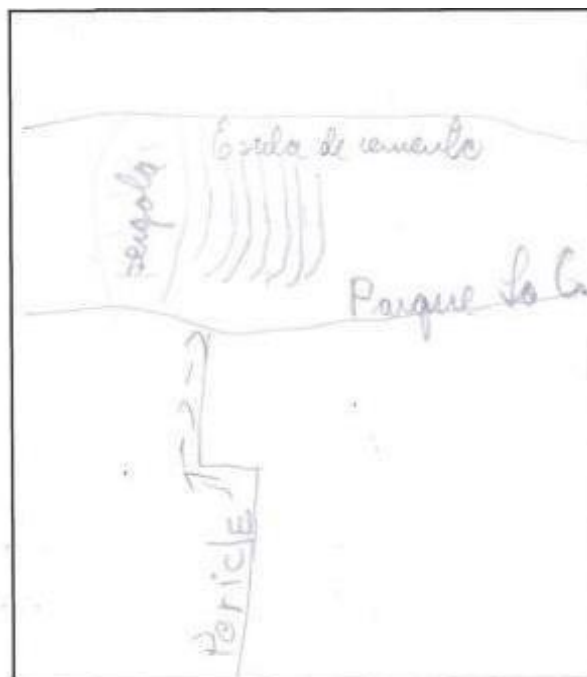
Las historias de vida de las mujeres son fundamentales dentro de la construcción de su identidad y de su relación con la espacialidad y quienes la habitan. En este sentido, las experiencias de caminata en el espacio público, si bien son cotidianas, aún se constituyen como espacios que sacan a las mujeres de su rutina, lo cual posee un componente positivo en cuanto al bienestar de las mismas.

Finalmente, la participante agrega:

“Si preocupense de los viejos estamos muy solos y asilados no porque no nos quieran los hijos, sino porque la sociedad exige esta vorágine en que vivimos y nosotros somos el lado lento, lerdo, poco analfabeto en el avance de los sistemas que ustedes dominan y aman computación, internet, celular, whatsapp, etc, etc, etc”

3.1.6 Diario 6: Juana

Figura N° 13: Dibujo del recorrido realizado por Juana



Fuente: Elaborado por la participante, 2022.

Juana (81) lleva 71 años viviendo en San Joaquín, cuenta que se siente totalmente parte de la comuna y que trata de ser activa en esta. Dentro de sus actividades cotidianas, ella cuenta que participa en la comunidad católica, en el grupo de Tejido Las Tejedoras, en la Junta de Vecinos, en el CEDIAM, y siempre comparte con vecinos.

En relación a los medios de transporte que utiliza para desplazarse por la ciudad, ella señala que se desplaza pie, en micro y en el metro. Siendo los principales motivos por los cuales la participante camina para visitar a sus vecinos, ya sea porque se ponen de acuerdo, o cuando hace tiempo no se ven.

En relación al registro de la caminata, este comienza a las 16 hrs., y tiene por motivo visitar a vecinos. Lo realiza con una frecuencia de 2 o 3 veces por semana. El lugar de inicio corresponde al Gimnasio y el lugar de destino es el Parque La Castrina. Raquel realiza la caminata sin compañía y señala no siempre seguir el mismo camino.

De acuerdo a la pregunta en torno a cómo responde su cuerpo con la caminata, la participante cuenta que la primera media hora de caminar está bien y después se empieza a cansar. Reconoce estímulos externos como sonidos, olor a pasto y destaca el olor a tierra húmeda que es “rico”, en este sentido, señala que esos estímulos le encantan.

Los elementos que más llaman su atención son las palmeras y los juegos de los niños, señala que dichos lugares antes eran muy rústicos y que hoy están muy hermosos, esto la hace sentir que le dan más ganas de visitar ese espacio porque le atrae mucho.

El parque La Castrina despierta emociones en la participante asociadas a su memoria, señalando que le trae recuerdos porque antes era pozo arenoso. Su lugar favorito es la pérgola: “la pérgola - es como una terraza en altura o pasarela - es hermoso”. A su vez, menciona que evita los lugares donde hay perros en la calle, o en los cuales hay desorden.

La memoria en este caso, juega un rol importante en la relación que en el presente la participante mantiene con el parque pues, puede reconocer la transformación positiva que tiene el lugar y, por lo tanto, valorarlo de manera diferente.

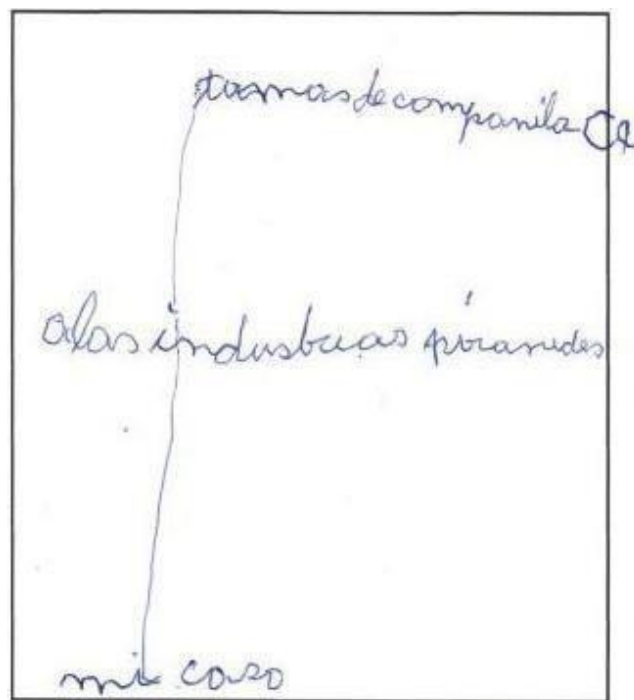
En relación a cómo la participante imagina una ciudad diseñada para personas como ella que caminan por la ciudad, la participante cuenta:

“Que las veredas estén parejas, porque se levantan por las raíces d los árboles y es muy difícil caminar. Yo me he caído y las rodillas se me rompen”

“Sí soy feliz, y si lo soy, con mi forma de vivir, y de ocupar mi tiempo”

3.1.7 Diario 7: Gladys

Figura N° 14: Dibujo del recorrido realizado por Gladys.



Fuente: Elaborado por la participante, 2022.

Gladys (79) vive hace 53 años en la comuna y se siente parte de la misma. La participante pertenece a un club de Adulto Mayor hace 25 años. Participa del CEDIAM, va a la feria, y también señala que de vez en cuando va al sur a visitar a su familia, sus nietos y bisnietos.

Gladys se desplaza a pie, en metro y en colectivo. Los principales motivos por los cuales camina son para realizar sus actividades cotidianas como ver a sus vecinas, para ir al CEDIAM, a la feria, etc. Gladys señala que sí disfruta caminar porque cuando lo hace abraza a los árboles. Ella camina todos los días.

La caminata registrada tiene como motivo ir a un taller en CEDIAM, al cual asiste 2 veces por semana, razón por lo cual esa es la frecuencia con la cual la realiza el recorrido. Esta caminata la realiza sola y a veces acompañada de vecinas, tomando siempre el mismo camino porque le queda derecho.

La manera en la que Gladys reconoce que su cuerpo responde la caminata es “bien”, pero también da cuenta de que ahora último le está doliendo la pierna derecha. Los estímulos que reconoce son el olor a

pasto, cuando anda por la plaza, y el olor de los árboles cuando ella los abraza. En este sentido, señala que le agrada cuando está limpio y le desagrada lo sucio y ver mascarillas en el suelo.

La situación que más llama la atención de Gladys se relaciona, por una parte, con la gente que no es amable, y por otra, con las flores, las cuales señala que le gusta mucho mirarlas porque encuentra que hay unas tan lindas en las casas.

La participante señala que no siempre camina por los mismos lugares, y cuenta que una vez fue para la Yungay con una amiga y que le dio miedo, razón por lo cual ya no va hacia ese lugar. En relación a esto, su conocimiento de la espacialidad barrial quedó condicionada por una experiencia afectiva de miedo.

Gladys cuenta que lo que le hace sentir bien es la gente amable en general, y que cuando las veredas están malas para caminar se produce la sensación opuesta.

En relación con la dimensión afectiva, la participante señala que a ella le causa emoción cuando ve carpas sucias con basura y perros. Eso le genera tristeza. Y en cuanto a lo positivo, ella señala que es ver la creación de Dios como lo son las plantas con flores.

Su lugar favorito dentro de sus caminatas cotidianas es la calle Las Industrias, le gusta porque hay ciclovía, pasto y está limpio. Los lugares que evita dentro de sus recorridos son aquellos por los cuales ve muchos perros y también donde está muy oscuro.

En relación a cómo Gladys imagina una ciudad para personas como ella, señala:

“Bueno que haya buenas calles, ascensores para el metro. Que sean más anchas las veredas. Yo soy soñadora, ir a un parque, una pileta que esté limpia, bonita, que no hayan volados que estén fumando. Me encanta el contacto con la tierra, con la Pachamama”

En el relato de Gladys existe una clara afectación positiva por todo lo que es natural, ya sean plantas, árboles, etc, y también por la limpieza de su entorno. En este sentido, la participante asocia la caminata como el momento en el cual se encuentra con la naturaleza, o cual le produce bienestar. Así mismo también reconoce aquellas cosas que le producen una afectación negativa o le desagradan, como la suciedad, los sitios oscuros, etc.

3.1.8 Diario 8: Luz E

Figura N° 15: Dibujo del recorrido realizado por Luz E



Fuente: Elaborado por la participante, 2022.

Luz (83) llegó a vivir a la comuna hace más de 50 años, y se siente parte de esta. Junto a su esposo, Luz forma parte de la directiva del Centro del Adulto Mayor Vida y Alegría desde hace 14 años. Ella es dueña de casa, abuelita de 7 nietos y cuida a dos chicos.

La participante cuenta que se desplaza a pie, en metro y en auto en la ciudad. Principalmente camina a los lugares relativamente cerca de su hogar. Señala que disfruta caminar porque le gustan los jardines, árboles y plantas con las cuales se va encontrando en el camino. También señala que le sirve de terapia para mantenerse activa.

La caminata registrada tiene como motivo ir de compras hacia el Mall Florida Center ubicado en la comuna de la Florida, pero conectado con el barrio de estudio. La caminata la realiza entre 1 y 2 veces por semana, casi siempre sola, y toma siempre el mismo camino porque le da más seguridad.

En relación a cómo su cuerpo responde a la caminata Luz señala que se siente bien caminando y trata de hacerlo con ganas, pisando firme, caminando rápido en la medida de lo posible. Reconoce estímulos del exterior como sonidos, olores, luces, colores, formas, disfruta todo lo que ve, siente y escucha.

Luz señala que ella admira profundamente todo lo que es vegetal, árboles, flores, y pastos. También le gustan las construcciones y las piedras que encuentra por el camino. Lo que más llama la atención de la participante es ver jugar a los niños y los bebés.

Con respecto a lo anterior, al igual que en la mayoría de los diarios-móviles registrados, la participante nos habla de su afectación positiva por la naturaleza presente en las espacialidades por las cuales se desplaza, reconociendo que para ella la actividad de caminar es una “terapia”.

Luz señala que a lo largo del tiempo ha visto aparecer casas nuevas, edificios de departamentos, negocios, lugares de esparcimiento, jardines. De acuerdo a estos cambios señala: *“todo lo que sea para el bienestar de las personas me parece magnífico y deseo ardientemente que todos los barrios tengan acceso a disfrutar plazas, jardines y juegos”*

Luz cuenta que ella es una persona que disfruta todo, menos lo relacionado con el maltrato, y cuenta que eso no lo acepta: *“seríamos tan felices con un poco de aceptación unos de otros”*.

La participante señala que sus lugares favoritos siempre serán aquellos que llenen sus ojos de color, formas, juegos infantiles, ferias libres, parques y paseos. Ver niños jugando y también adultos. Por el contrario, la participante cuenta que evita los lugares solitarios, y que tampoco le gustan los lugares abandonados, desolados, sucios, tristes.

En relación a cómo la participante imagina una ciudad pensada para personas como ella que caminan por la misma, señala:

“Creo que lo más importante para los mayores de edad es contar con calles y veredas accesibles, sin riesgo de tropiezos o caídas”

Junto con lo anterior, en las últimas secciones del diario-móvil la participante cuenta:

“Creo que mis respuestas son muy repetitivas. En realidad, yo soy hija agradecida de mi Padre Celestial porque su amor lo puedo ver en todo lo que existe, lo que veo, lo que todo, lo que huelo, en las personas, en las cosas, en el viento, en la lluvia, en la tormenta, en el campo, en la ciudad, en las personas, a los niños los encuentros preciosos, a los negritos maravillosos. Naturalmente todo aquella que va en contra del amor, de la aceptación, de la comprensión, de la apertura, no va conmigo”

3.1.9 Diario 9: Sonia

Figura N° 16: Dibujo del recorrido realizado por Sonia



Fuente: Elaborado por la participante, 2022.

Sonia tiene 82 años y es la presidenta del club Adulto Mayor “Las tejedoras”. Vive en San Joaquín desde el año 1988, señala sentirse parte de la comuna, y totalmente integrada en esta.

Sonia cuenta que se desplaza por la ciudad a pie, en metro y en auto. Nos cuenta que le encanta caminar y lo hace por lo menos entre 3 a 5 veces a la semana.

Su caminata tiene por motivo *“solo caminar”*. Y en el dibujo realizado por la participante se observa la realización de un circuito. Este va desde Carmen Mena hasta llegar a Ureta Cox. Para este motivo, Sonia señala que a veces cambia de ruta, y esto se puede asociar a que ella decidió registrar una caminata solo por caminar, sin algún objetivo específico que la hiciera mantener una ruta segura, o lineal.

En relación a la dimensión en torno al cuerpo, señala que su cuerpo responde bien y que a veces le da calor, reconociendo sonidos, luces, temperatura, y que en general estos estímulos le agradan.

De acuerdo a la dimensión afectiva, Sonia cuenta que recuerda a sus seres queridos. Y señala que su lugar favorito en el recorrido fue la plaza de Haydn porque *“hay muchos pajaritos”*.

Dentro de esta dimensión vuelve a aparecer la memoria como un rasgo significativo dentro del encuentro con la espacialidad de nuestra cotidianidad, pues esta está saturada de sentido para cada sujeta de manera diferente y está asociada, por lo tanto, a diferentes emociones. Además aparece el componente natural a través de los pájaros como algo que hace que un lugar sea el favorito para la participante.

Lo que más llama su atención es que hay muchos perros. Y en relación a aquellos lugares que evita en su recorrido señala *“no me gusta donde hay perros”*

En la parte final del diario móvil Sonia cuenta lo siguiente:

“El año pasado en Junio me mordió un perro por eso les tengo mucho miedo”

Al llegar a esta nota final podemos comprender cómo a través de la emoción enunciada como miedo, que trajo una experiencia negativa, se evitan los lugares por los cuales hay perros y eso va guiando su manera de desplazarse por el espacio. A su vez que mantiene su atención dirigida hacia eso.

3.1.10 Diario 10: Carmen

Carmen (77), vive hace más de 50 años en la comuna y señala que sí se siente parte de la misma. En sus actividades cotidianas mantiene ocupaciones de dueña de casa y además participa del taller de tejido con el grupo Las Tejedoras.

Carmen cuenta que ella se desplaza a pie, en metro y en auto. Y los motivos principales por los cuales se desplaza caminando son para salir a comprar, ya sea a la feria o para ir de compras al supermercado, también para ir a comprar el pan. Cuenta que le gustan esas caminatas, señalando que camina de 3 a 5 veces por semana.

El recorrido escogido para registrar tiene por motivo ir a la feria, recorrido realizado 3 veces por semana. Dicha caminata inicia en su casa y finaliza en la feria. Realiza la caminata sola o acompañada de su esposo. Señala que no toma siempre el mismo camino ya que depende de dónde vaya a comprar.

La participante señala que su cuerpo responde bien a la caminata y enfatiza en que le hace bien caminar. Durante la caminata reconoce sentir estímulos que le quitan el frío, y eso le gusta, se siente contenta.

Lo que más llama la atención a la participante son los perros, señala que le gustan y que siempre que los ve les hace cariño, y le llama la atención también cuando los ve en la calle abandonados.

Carmen nota que ha habido cambios en la espacialidad por la cual camina, reconoce que han arreglado las veredas lo cual ha sido bueno para los adultos mayores. Así mismo, la participante señala que se siente bien ya que ver arreglos en la comunidad los reconoce como importantes, así como también ver arreglos en las plazas le hace sentir alegría, y ver y sentir el olor a plantas.

Carmen señala que se han ido varios vecinos, y que cuando pasa por donde vivían le da pena. Asociando la espacialidad a su memoria, se despierta emociones en su cuerpo. Sus lugares favoritos son los pasajes con plantas, flores y árboles, en general las calles que tienen sus veredas limpias. Ella cuenta que mira las casas cuando hay jardines porque le encantan las plantas. Por otra parte, Carmen cuenta que evita lugares en su recorrido, aquellos que son muy solos, sobre todo por miedo a que le roben.

En relación a la última pregunta orientada a cómo la participante imagina una ciudad diseñada para personas adultas mayores como ella, Carmen comenta:

“Me imagino mi ciudad con veredas planas, limpia, con árboles, señalética en las esquinas, una ciudad amable, amigable”.

Finalmente, añade:

“Súper bien conversé y me encontré con vecinas. Me hace bien y me reconforta sentir el aire en mi rostro”

3.1.11 Diario 11: Margarita

Margarita (78) vive en la comuna hace 50 años, y cuenta que le gusta su comuna. Se reconoce como dueña de casa, y señala que la forma de desplazarse en la ciudad es a pie. El principal motivo que tiene para caminar es asistir a las reuniones del club del adulto mayor. Camina menos de 3 veces a la semana.

La caminata a registrar tiene como motivo asistir a la reunión del club, tiene como lugar de inicio departamental y como destino el Centro del Adulto mayor de San Joaquín. Cuenta que realiza la caminata acompañada y que realiza siempre el mismo camino.

En relación a cómo responde su cuerpo en la caminata, la participante cuenta que se cansa un poco. Además, reconoce que le gusta la calle, el lugar en general y sus estímulos.

Lo que más llama la atención a Margarita son los árboles, no reconoce cambios en la espacialidad de su recorrido, pero señala sentirse bien.

Margarita no respondió las preguntas asociadas a la afectividad en el espacio urbano, sin embargo, si señala que evita aquellos lugares donde hay más de una persona porque las identifica como peligrosas y añade:

“Me da susto porque asaltan con cuchilla en Departamental con Vecinal”

3.1.12 Diario 12: Mafalda

Mafalda (71) llegó a vivir a la comuna cuando aún era San Miguel, es decir hace más o menos 50 años. Dentro de sus actividades cotidianas, la participante cuenta que es secretaria administrativa de un Colegio, entre otras ocupaciones.

Su manera de desplazarse en la ciudad es a pie, en micro y metro. Cuenta que le encanta a caminar, cuando va al centro le gusta vitrinear en las diferentes tiendas. Mafalda camina todos los días.

La caminata a registrar tiene como motivo salir a comprar, desde su casa hacia el almacén. Cuenta que va sola, pero a veces acompañada. Cuenta que no toma siempre el mismo camino y lo hace por diferentes calles para no perder la memoria

En relación a la manera en la que su cuerpo responde a la caminata cuenta que su cuerpo responde muy bien ya que está acostumbrado. Reconoce estímulos como el sonido de los motores de los vehículos y

el de las personas que venden, también señala escuchar el canto de los pajaritos. En relación a esto, los dos primeros sonidos le parecen indiferentes y el sonido de los pajaritos le gusta mucho.

Lo que más llama la atención a Mafalda son los semáforos y la señalética que los conductores no respetan. La participante reconoce que hay algunas partes de su recorrido que tienen pasto y otras que tienen cemento. Y cuenta que cuando los cambios son “bonitos” ella se siente feliz y alegre.

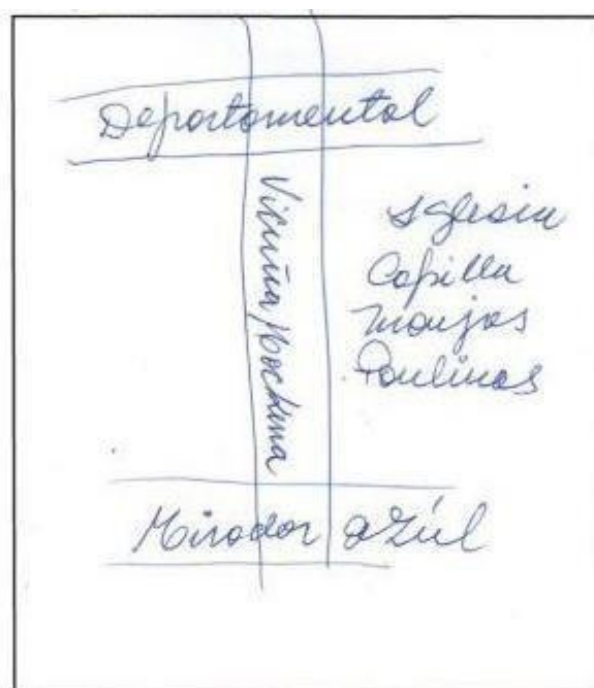
Mafalda cuenta que ella asocia con alegría y felicidad cuando escucha a los pajaritos cantar. Señala que no tiene lugares favoritos porque para ella son todos iguales, sin embargo, evita los lugares oscuros.

Finalmente añade:

“Me gustó contar la historia de mi caminata porque yo cuando camino me siento libre, feliz, alegre”

3.1.13 Diario 13: Adela

Figura N° 18: Dibujo del recorrido realizado por Adela



Fuente: Elaborado por la participante, 2022.

Adela (76) hace 10 años que vive en la comuna, llegó desde La Serena, y cuenta sentirse acogida por la comuna.

Adela cuenta que pertenece al Club del adulto mayor “Las tejedoras” y también al grupo de gimnasia. Entre sus actividades cotidianas está ir al consultorio, a la feria, y al súper mercado.

Las maneras en las que la participante se desplaza en la ciudad son a pie, en metro y en auto, cuenta que le gusta caminar y lo hace de 3 a 5 veces por semana.

El recorrido que la participante escogió para registrar tiene como motivo realizar diferentes actividades, siendo una caminata multipropósito, inicia desde Callejón Lo Ovalle hacia calle Vecinal. Realizándolo los días lunes, miércoles y viernes.

La caminata la realiza acompañada por su esposo, y escogen siempre el mismo camino por seguridad ya que conocen la ruta.

En la pregunta que habla en relación a cómo el cuerpo responde a la caminata, la participante cuenta que se siente bien ya que se distrae y se relaja. Percibe el estímulo de la temperatura, lo cual le hace sentir bien ya que se le pasa el frío.

Adela cuenta que *todo* le llama la atención, y menciona que se encuentra con personas conocidas. En relación a los cambios de la espacialidad por la cual camina, la participante cuenta que cuando va al mall ve mucha diversidad de cosas en todo orden.

La participante siente emoción cuando al ver niños ellos sonríen. Señala que su momento favorito de caminar es cuando va a misa los domingos a agradecer por la vida y la salud. En este sentido Adela cuenta que evita transitar por plazas donde hay jóvenes bebiendo y drogándose.

Finalmente, en relación a cómo ella imagina una ciudad diseñada y planificada para personas como ella que caminan, ella cuenta:

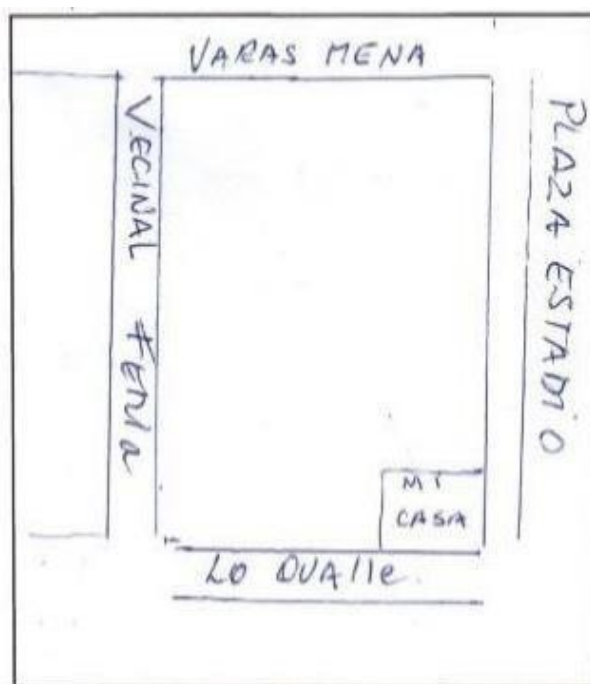
“Para empezar que las calles estuvieran parejas. Las plazas libres de delincuencia, para poder recrearse sin temor”

Y además añade:

“Siempre es grato caminar a pesar de todos los inconvenientes dado que hay muchos adultos que no lo hacen por temor o por recomendación médica”

3.1.14 Diario 14: Ruth

Figura N° 19: Dibujo del recorrido realizado por Ruth



Fuente: Elaborado por la participante, 2022.

Ruth (63) es vecina de la comuna hace 25 años, y se siente totalmente parte. Dentro de sus ocupaciones cotidianas hace el aseo, realiza las compras, riega, y ve televisión.

Sus formas de desplazarse en la ciudad son a pie y en metro. Camina para comprar, cuando va a la feria, al almacén y al mall. Cuenta que:

“me gusta mucho caminar, mirar las plantas, los árboles, conversar con la gente”

La caminata registrada por la participante tiene como motivo salir de compras. Dicho recorrido los realiza en su mayoría sola y a veces acompañada. Siempre realiza el mismo camino porque siempre va a los mismos lugares.

En relación a cómo responde el cuerpo a la caminata, la participante señala que muy bien, reconociendo estímulos como: olor a flores, cantar de los pajaritos y el ruido de los autos. Estos estímulos le gustan y la hacen sentir muy bien en general.

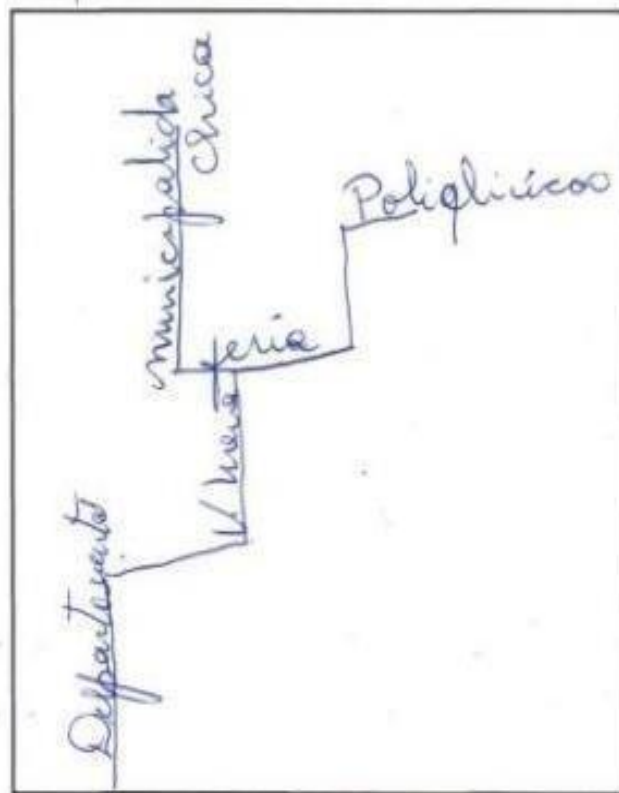
Lo que más llama la atención de Ruth son los jardines, no reconoce la existencia de muchos cambios, pero se siente muy bien en el espacio por el cual camina.

Ruth sí reconoce asociar elementos del espacio a ciertas emociones, y señala que el parque que está enfrente de su casa le trae recuerdos de sus hijos cuando eran pequeños y salían a andar en bicicleta.

“Me la imagino lleno de árboles, flores y mucha gente disfrutando con sus familias en un parque con asientos para disfrutar del aire libre con la familia, vecinos y amigos. Sería hermoso”

3.1.15 Diario 15: Orfelina

Figura N° 20: Dibujo del recorrido realizado por Orfelina



Fuente:

Orfelina (77) llegó a vivir a San Joaquín hace 12 años. Cuenta que se siente parte de la comuna y apoyada por sus vecinos. Orfelina señala desplazarse a pie, en micro, metro y auto. Los principales motivos por los cuales la participante camina son para ir a la feria, hacia el policlínico y también para ir al dentista, y menciona caminar menos de 3 veces a la semana.

La caminata registrada tiene como lugar de inicio su casa, y como lugar de destino visitar a sus amigas. Esta caminata la realiza sola. Menciona que no toma siempre el mismo camino, porque a veces va a comprar hacia otros lugares hacia Departamental, y otras veces hacia Vecinal.

En relación a cómo su cuerpo responde a la caminata Orfelina señala que tiene que ir despacio debido a que sufre de *“vértigo al oído medio”*. Durante la caminata reconoce percibir estímulos como los sonidos de los vehículos, la temperatura y el sonido de los pajaritos. Cuenta que le gusta mucho sentir el olor a las flores, y que le desagrada el olor a pescado cuando va a la feria.

Lo que más llama la atención de ella son los jardines *“me gusta mirar los jardines mucho, las plantas”*. Reconoce notar transformaciones en los lugares por los cuales camina, ver edificios de departamentos nuevos. Y también cuenta que le gusta mucho los juegos nuevos que hay en el parque de Av. Estadio.

Orfelina cuenta que le gusta mucho el parque y sus juegos, esto le trae recuerdos de sus nietas. El parque es su lugar favorito dentro de los recorridos que realiza, ya que tiene juegos para todas las personas incluidas las adultas mayores. Por otra parte, la participante señala que evita las calles que son oscuras y muy solitarias.

“Cuando camino me gustaría que arreglaran las veredas, algunas están en mal estado. Lo que más me gusta es que hayan puesto una farmacia popular”

CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

Discusión

De acuerdo a los resultados obtenidos, la caminata para las mujeres adultas mayores se constituye como el principal medio de desplazamiento en su cotidianidad. La caminata representa el momento clave en donde el cuerpo de cada sujeta traspasa los límites de lo privado para desplegarse en el espacio público y formar parte de la vida social, dentro del entramado socio-territorial a una escala micro. No obstante, tal como señala Tironi & Mora (2018), la caminata se presenta como una actividad compleja y llena de detalles que son difíciles de abarcar en su totalidad. En este sentido, a pesar de ser una actividad cotidiana, la caminata en sí representa un momento de esparcimiento y de salir de la rutina, conformándose como una actividad que contribuye al bienestar de las personas.

La caminata de las mujeres adultas mayores efectivamente se desenvuelve a escala barrial, componiéndose de viajes a corta distancia y recorridos multipropósitos, los cuales principalmente se vinculan a la realización de actividades entono al cuidado, entendido como el trabajo no remunerado realizado por adultos – generalmente mujeres- para personas dependientes o no, dentro de los cuales se incluye lo relacionado con el mantenimiento del hogar (Jirón, 2017). En este sentido, los propósitos principales son “ir de compras” “pagar servicios” “ir a la feria” “ir a comprar el pan”, etc., identificando la caminata como medio de desplazamiento fundamental en gran parte del sostenimiento del hogar.

Por una parte, también, la caminata cotidiana responde a la necesidad de socializar en el barrio, lo cual se relaciona directamente con el mantenimiento de la red de comunicación entre vecinos/as, siendo la visita directa a los hogares entre las personas del barrio la principal manera de mantenerse en contacto. Esto revela un rasgo característico de las personas mayores, el cual se vincula a la no utilización de tecnologías como RRSS como el medio de relacionarse socialmente, sino que la presencialidad es la vía para hacerlo.

Por otra parte, la caminata también ha sido identificada como una actividad que les otorga, sin necesariamente ser el propósito en sí mismo, un momento de “autocuidado”, en el cual aparece como fundamental la calidad del hábitat, tanto por el estado de la infraestructura, como veredas, alumbrado público, etc., como por la presencia de naturaleza (árboles, flores, jardines, etc.). En este sentido, dentro de las experiencias recopiladas, la caminata cotidiana para las participantes está directamente relacionada con su propia salud y vitalidad.

De esta manera, cabe destacar que la caminata posee repercusiones importantes a nivel físico, mental y espiritual en las personas. Las participantes reconocen la caminata como algo que “nos hace bien”, “nos hace sentir vivas”, “nos sentimos libres”, momento en el cual diferentes participantes mencionan que se dejan inundar por la eternidad, a través de sentir el calor del sol, el viento en el rostro y la conexión con la naturaleza.

Lo anterior se vincula directamente con la dimensión afectiva pues en el reconocimiento de cómo nos sentimos cuando caminamos aparece el vínculo sensible con el territorio del que se forma parte, tanto material como simbólicamente, revelando aquellos estímulos de la espacialidad y sus situaciones que poseen relevancia dentro de sus experiencias, aquellos que les afectan y, por lo tanto, generan un cambio en su estado interior.

Dentro de los estímulos que las mujeres reconocen en las caminatas, existe una tendencia a nombrar aquellos que les gustan por sobre aquellos que no les agradan. Dentro de la dimensión afectiva lo que más les llamó la atención a las participantes son elementos de la “naturaleza”, identificando “el sol”, “el canto de los pájaros”, “el olor a flores”, “los árboles”, etc. Esto es de suma relevancia pues nos habla de aquella sensibilidad intrínseca del ser humano en relación con la naturaleza. Existe una red compartida por las mujeres de afecto profundo y admiración por aquellos detalles de naturaleza en su entorno urbano próximo.

No obstante, también existe el reconocimiento de aquel componente desagradable vinculado a la sobreestimulación de la ciudad, “mucho ruido de autos”, descrito como “muchas cosas sucediendo al mismo tiempo” lo cual desemboca en una actitud de alerta opuesta a un estado relajado, lo cual se relaciona con las hostilidades propias de una ciudad acelerada. En este sentido, cabe destacar que dentro de los diarios-móviles, se logró identificar aquello que Georg Simmel denominó como “*actitud blasé*” en dónde las personas caminantes no mantienen una real atención a lo que les rodea, debido a que los estímulos externos bombardean sus sentidos. Para el caso de las participantes, algunas de ellas no respondieron a las preguntas, o simplemente sus respuestas eran muy acotadas.

Permitir que las mujeres adultas mayores expresen sus experiencias, visiones y nociones en torno a lo urbano y la ciudad es una manera de darle voz a las experiencias de cuerpos y corporalidades no hegemónicas en el espacio, complejizando la experiencia del caminar y abriendo la posibilidad de percibir que la caminata y la espacialidad se modifican tanto como corporalidades diversas la habitan.

Para el caso de estudio, la conexión con el espacio está medida por cuerpos adultos que muchas veces se encuentran en estados de cansancio o lentitud, provocando una manera de moverse y habitar la espacialidad de manera totalmente diferente a las que podrían llevar otras corporalidades en diferente ciclo de vida, por ejemplo.

Lo anterior nos remite a la necesidad de volver al cuerpo como escala desde donde se proyectan las ciudades, porque la espacialidad construida debiese estar diseñada para quienes la van a habitar. En este sentido, la tendencia hacia el envejecimiento de la población y la feminización de la vejez se presentan como el escenario que se proyecta hacia el futuro, razón por lo cual es importante resulta fundamental conocer estas experiencias.

Si es que separamos el diseño y planificación de las urbes de la esfera de la cotidianidad y sobre todo de la corporal/afectiva, se genera una brecha de desconexión que puede desembocar en no contribuir de manera efectiva al mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes.

En este sentido, dar cuenta de la cotidianidad que aparece en las experiencias recopiladas, nos permite abrirnos hacia nuevas posibilidades en torno a la planificación urbana, que no aspiren al control y estandarización de los cuerpos y las prácticas, sino que emerjan desde la observación del mundo en el que se desarrolla la vida y los quehaceres cotidianos de sus habitantes (Pineda, 2021). Es decir, se espera que las ciudades en su planificaciones o planes de mejoramiento estén destinados a satisfacer las necesidades urbanas colectivas, orientados hacia el disfrute, bienestar y salud de las personas.

En relación a las afectividades, como aquel momento de vínculo estrecho entre las personas y los lugares a través de sus emociones, en la mayoría de los diarios-móviles registrados las mujeres expresan, como ya se mencionó, una estrecha conexión con la naturaleza que les rodea. Esta aparece como un “ser más” que les acompaña en el espacio por el cual caminan, señalando que su presencia es algo beneficioso que les gusta mucho. Dicha naturaleza no se refiere exclusivamente a la que se encuentran cuando visitan un parque o plaza, sino que se habla más de aquella que aparece en los recorridos, como los jardines de las casas, los árboles de las veredas, y los pájaros que circundan el ambiente urbano.

La naturaleza al interior de las ciudades se vuelve fundamental al entender las sensibilidades humanas, pues como seres biológicos y sensibles necesitamos mantenernos en contacto con aquello que nos recuerda la inmensidad de la existencia, y rememora un estado de paz y tranquilidad. Razón por la cual, la necesidad de conectar con la naturaleza en el hábitat urbano cotidiano es fundamental para la salud de las personas, Ya sea al abrazar a los árboles, al observar la belleza de las flores o sentir el aroma a tierra húmeda, pues tal como señala Patricia May (2007): “*Necesitamos naturaleza, belleza, vivir a una escala más pequeña y en contacto con árboles, flores, plantas, ríos, mar, montañas y valles, no sólo por una cuestión romántica, sino por una cuestión de salud*”(p. 355). Reorientar la urbanización hacia valores como la contemplación, la lentitud, el descanso y la conexión con la naturaleza se vuelve una

prioridad luego de conocer las experiencias de caminata de las participantes y reconocer que su bienestar está ligado directamente a esto.

Finalmente, tenemos que la investigación realizada abre diferentes lineamientos dentro de los cuales seguir explorando, pues la caminata es un fenómeno multidimensional que a escala humana y cotidiana conecta a las personas con el territorio que habitan y se lleva a cabo de múltiples y diversas maneras, dentro de las cuales existe una infinidad de rasgos y texturas microscópicas que nos dan la posibilidad de aproximarnos a la vida urbana contemporánea desde una perspectiva que tome en cuenta la vida de las personas comunes como fuente informante hacia las políticas públicas en torno al diseño y planificación de los espacios públicos y la urbanización en general.

Conclusiones

A partir de la necesidad de conocer y comprender cómo las personas experimentamos la ciudad contemporánea, la espacialidad y el territorio, desde la propia corporalidad y experiencia, la presente investigación se planteó como una exploración en torno a la caminata como un fenómeno cotidiano que genera múltiples y diversas conexiones entre las personas y el territorio en el cual habitan y que a través de las propias y singulares maneras de caminar, nos podemos aproximar a la comprensión de dimensiones del habitar urbano invisibilizadas y que nos presentan aspectos insoslayables del quehacer urbanístico y territorial.

Una ciudad para mujeres mayores que se desplazan caminando

Dentro de las principales necesidades reveladas a partir de cómo las mujeres participantes del estudio imaginan una ciudad diseñada y planificada para personas como ellas, existe un urgente llamado hacia el mejoramiento de las veredas. La necesidad de “veredas parejas” surge como una respuesta a las nuevas prioridades corporales de las mujeres adultas mayores ya sea en relación a la fragilidad de su cuerpo, como también por aquellas las extensiones corporales que manipulan durante sus caminatas como lo son la utilización de carros de feria para el transporte de las compras. En este sentido, a futuro se puede realizar un mapeo de veredas, con la finalidad de mejorar este aspecto urbano de la ciudad.

Por otra parte, se da cuenta también de la necesidad de espacios en los cuales se produzca cruce intergeneracional. Esto se abre como una posibilidad de generar encuentros entre diferentes generaciones, que puedan nutrirse y favorecer los procesos de intercambio (conocimientos y experiencias) en espacios comunitarios compartidos. Fortalecer herramientas urbanas que incentiven la creación de espacios intergeneracionales con la finalidad de mayor cohesión social. Esto se relaciona con la búsqueda de las personas mayores por sentirse parte de la comunidad, y también por el afecto compartido en torno a lo familiar, y la felicidad que les genera ver niños jugando.

Una ciudad para mujeres mayores que caminan, sin duda es una ciudad “parque” en la cual los antejardines de las casas estén cuidados, pues las participantes expresaron su total afecto por la belleza y la limpieza. Una ciudad en la cual no sea necesario visitar un parque para encontrarse con la naturaleza en la ciudad. Sino que esta esté totalmente incorporada en la urbanidad. Esto forma parte fundamental de lo identificado en el imaginario de ciudad diseñada para personas como ellas.

Finalmente, cabe mencionar que la estructura del barrio en dónde se realizó el estudio cuenta con diferentes puntos que lo hacen conformarse como un barrio privilegiado para los adultos mayores en general. Este contempla la localización de: el Centro del Adultos Mayor Sur, en torno al cual se desenvuelve una red de vecinas que participan en él y que comparten las caminatas para asistir a los talleres. Dentro del barrio también se encuentra un centro para el desarrollo de actividades para los adultos mayores CEDIAM, el cual favorece el mantenimiento activo de las personas mayores, y el cual mantiene erguida la red de personas que participan en sus actividades. Cuenta también con un Centro de Salud para el adulto mayor, un policlínico y una farmacia popular. Junto con esto, en el barrio está la feria libre (Vecinal), lugar que, según las experiencias recopiladas, se practica la caminata cotidiana

y además es un lugar/momento en el cual se sociabiliza y se producen múltiples intercambios positivos para la población.

El barrio, tiene uno los parques más grandes a nivel comunal, el Parque La Castrina, y también la presencia de un Teatro Municipal y un Estadio Municipal. Por todo esto, podemos concluir que el barrio de estudio, delimitado por el alcance de las propias caminatas se presenta como un ejemplo a seguir en términos de su estructura y distribución de lugares destinados al uso compartido por la población y a aquellos destinados a exclusivamente a la población adulta mayor.

En torno al uso de diarios-móviles

En relación con la utilización de diarios-móvil, estos corresponden a una metodología que recoge información de manera escrita, es decir, son un instrumento análogo. Cuenta con la facilidad de que las participantes se llevan este cuadernillo a sus casas, pudiendo rellenarlo en la comodidad de sus hogares durante una cantidad de tiempo establecido, acompañando a las participantes durante un tiempo en su vida privada.

Los diarios móviles no solo nos entregan las respuestas a lo que se propone y pregunta, sino que recoge aquello que las mujeres necesitan decir, y que consideran importante que sea “escuchado”. En este sentido, dentro de la investigación apareció información no preguntada, pues el instrumento brindó la confianza para que las participantes se expresaran con libertad, validando sus propios relatos, experiencias, sensaciones, emociones y necesidades.

No obstante, el instrumento de los diarios-móviles cuenta también con diferentes limitantes que se hicieron presentes al momento de extenderlo a la población de mujeres adultas mayores en San Joaquín. Esto se relacionó principalmente con la complejidad de las preguntas incluidas en el diseño, vinculado al lenguaje utilizado. De esta manera, se recomienda realizar el diseño del diario-móvil, ya habiendo trabajado con la comunidad a la cual se le aplicará, conociendo sus principales intereses y habiéndose asimilado con el lenguaje de la población.

Por otra parte, el diario-móvil también exige de alguna manera, que las personas a participar sepan leer y escribir, siendo en este sentido limitante para aquellas personas que no poseen con dichas capacidades. Para el caso de estudio, hubo una participante que decidió pedir ayuda a la investigadora para poder leer y rellenar el diario-móvil.

Finalmente, tenemos que el uso de un diario-móvil abre múltiples posibilidades en cuanto a metodología de investigación pues permite recopilar información directa en una versión extendida e íntima por parte de las personas, y puede estar diseñado y orientado a diversos fines. Para ello se recomienda evaluar bien el diseño y redacción de las preguntas, y además realizar un testeo previo de su uso, con el objetivo de corroborar si es entendido y funciona para la población en la cual se desea aplicar.

En torno a mi experiencia personal trabajando con mujeres adultas mayores

En este apartado se expondrán las reflexiones y apreciaciones personales que la investigadora pudo registrar durante su experiencia personal trabajando y compartiendo con las participantes del estudio.

Mi experiencia personal trabajando con mujeres adultas mayores trajo consigo importantes desafíos. Principalmente aquellos vinculados al fortalecimiento de la propia sensación de confianza y autoestima para lograr enfrentarme por primera vez a un grupo humano diverso y exponer el trabajo que estaba realizando con asertividad, dejando de lado los miedos e inseguridades. De esta manera hubo una necesaria apertura a encontrarme con personas con las cuales nunca había tenido contacto cercano (no tuve la oportunidad de conocer a mis abuelas).

Luego de romper el hielo, durante las visitas a terreno, compartí mucho con las mujeres participantes de los clubes del Centro del Adulto Mayor, ellas me recibieron con mucho cariño y ternura. Escuche las más inimaginables historias de vida, cargadas de dolor y abandono. Sin embargo, también me

sorprendí con todo el amor que entregan y la ternura que les produce que otras personas se interesen por sus vidas.

Las mujeres adultas mayores que participaron del estudio son todas amigas, y viven muy cerca del Centro del Adulto Mayor, razón por lo cual siempre se encuentran caminando, se van o se devuelven juntas a los talleres, se acompañan, se visitan. Mantienen erguida una red de afectos entre ellas, en el barrio que habitan.

Desde la primera vez que visite el Centro no dejé de encontrarme con mujeres adultas mayores en mi camino, fue como si de repente hubiera abierto en mi la capacidad de percibir a estas personas y ahora no dejaban de aparecer. Comencé a observar cómo eran las dinámicas que se daban en la calle, en los encuentros cotidianos.

En los encuentros caminantes, las mujeres adultas mayores conversan, y observan los jardines. Algunos encuentros son fugaces y se responden las preguntas gritando hacia atrás, pero en otras ocasiones las conversaciones se extienden y se generan espacios de sociabilizar en la vía pública.

Caminé con las mujeres del brazo, las acompañé a sus hogares y me sentí una más de ellas disfrutando de las flores y jardines. Me enseñaron nombres de plantas (algo que a mí personalmente me apasiona mucho). Y conocí en mi propio cuerpo lo que significa caminar al ritmo lento.

Caminar lento, ver cómo mi cuerpo cambiaba completamente, cada vez que caminé con alguna de ellas fue totalmente revelador, pues conecté con el pulso de mi corazón, el cual se unió con el del caminar de las mujeres mayores, y sentí esa paz interna que significa volver a la lentitud, sin presión de tiempo ni espacio. Pues yo, como mujer joven ciudadana camino lo más rápido posible, ya sea porque siempre estoy atrasada, porque tengo miedo, o porque simplemente estoy totalmente acostumbrada a tener que correr por todas partes para alcanzar la luz verde de los cruces peatonales.

La lentitud se presentó como un rasgo característico de sus caminatas, y pude ver el valor que hay detrás de este. A través de la lentitud, el tiempo se extiende en el espacio, de manera tal que existe la capacidad para vivenciar la espacialidad desde otro lugar interno, mucho más amoroso y conectado con el territorio.

Referencias bibliográficas

- Aguilar, M. (2016). El caminar urbano y la sociabilidad. Trazos desde la Ciudad de México. *Alteridades* Vol. 26 N°. 52 pp23-33.
- Ahmed, S. (2004). La política cultural de las emociones. Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2015.
- Allen, H., Cárdenas, G., Pereyra, L., & Sagaris, L. (2018). Ella se mueve segura (ESMS) – Un estudio sobre la seguridad personal de las mujeres y el transporte público en tres ciudades de América Latina. Caracas: CAF y FIA Foundation. Recuperado de <http://scioteca.caf.com/handle/123456789/1405>
- Anderson, B. (2009). Affective Atmospheres. *Emotion, Space and Society*, 77- 81. <https://doi.org/10.1016/j.emospa.2009.08.005>
- Banco Mundial (2022). Indicadores de Desarrollo Mundial. Banco mundial, indicadores de Desarrollo mundial, 2022
- Bissell, D. (2010). Passenger mobilities: affective atmospheres and the sociality of public transport. *Environment and Planning D: Society and Space*, 28(2), 270-289.
- Bondi, L. (2005). *Emotional Geographies*. Editorial Routledge, 2005.
- Calvillo, B. (2016). Emociones y afectividades en el entorno urbano.
- Campos, L., Silva, R., & Gaete, M. (2017). El rol de las emociones y los afectos en la producción del hábitat y el territorio. *Revista INVI*, 32(91), 9-21.
- Caprón, G. (2014): Texto leído en la presentación del libro: “Cuerpos, espacios y emociones: aproximaciones desde las ciencias sociales” de Miguel Ángel Aguilar y Paula Soto. *Revista Polis*, n°1 págs. 159-165.
- Career, F. (2002). El andar como práctica estética. Editorial Gustavo Gili, Barcelona España.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Envejecimiento en América Latina y el Caribe: inclusión y derechos de las personas mayores (LC/CRE.5/3), Santiago, 2022.
- De Certeau, M. (1980). La invención de lo cotidiano. 1. Artes de Hacer. Universidad Iberoamericana, México.
- De Mattos, C. & Link, F. (2015). *Lefebvre revisitado: Capitalismo, vida cotidiana y el derecho a la ciudad*. Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales UC, Santiago, 2015.
- Delgado, C. (2016). *Pensar las ciudades desde la Geografía*.
- Fernández, C. (2000). *La afectividad colectiva*. México D.F.: Taurus.
- Fernández, C. & García, E. (2014) Urbanismo inmobiliario, la especulación como forma hegemónica de hacer ciudad. XIII Coloquio Internacional de Geocrítica. El control del espacio y los espacios de control. Barcelona.
- Flores, J., García, E. & Rodríguez, G. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Ediciones Aljibe. Granada.

- Garcés, C. & Romo, M. (1999) El Desarrollo metropolitano en los tiempos de globalización: el caso de la ciudad de Santiago de Chile. Documentos elaborado para el Magíster en Asentamientos Humanos y Medio Ambiente. Instituto de Estudios Urbanos UC.
- Gross, F. (2014). A philosophy of walking, Londres.
- GIZ & SUTP, (2018). Enfoques para la Movilidad Urbana Responsiva al Género. Módulo 7a. Transporte Sostenible: un texto de referencia para diseñadores de políticas en ciudades en desarrollo 2018.
- Harvey, D. (1977). Urbanismo y desigualdad social. Madrid, Siglo XXI.
- Hermann-Lunecke, M. G., Mora, R., & Sagaris, L. (2020) Persistence of walking in Chile: Lessons for urban sustainability. *Transport Reviews*. Pp 135-159.
- Imilan, W., Jirón, P., & Iturra, L (2015). Más allá del barrio: Habitar Santiago en la movilidad cotidiana. *Revista Antropologías del Sur* N°3. pp. 87-103
- Jirón, P. (2007). Implicaciones de género en las experiencias de movilidad cotidiana urbana en Santiago de Chile. *Revista venezolana de estudios de las mujeres*. Vol. 12. N°29. Pp173-198. Caracas.
- Jirón, P. (2017). El hábitat residencial observado desde la movilidad cotidiana. Disponible en <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/144894>
- Jirón, P. & Gómez, J. (2018). Interdependencia, ciudad y género desde las estrategias de movilidad en la ciudad de Santiago. *Revista Tempo Social*. Vol. 30 N°2. Pp55-72.
- Jirón, P. & Mansilla, P. (2014). Las consecuencias del urbanismo fragmentador en la vida cotidiana de Santiago de Chile. *Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales EURE*. Vol. 40 N°121 pp 5-28.
- Le Breton, D. (2002). *Antropología del cuerpo y la modernidad*. Editorial, Nueva visión, Buenos Aires.
- Le Breton, D. (2011). *Elogio del caminar*, trad. de Hugo Catignani, Madrid, Editorial Siruela.
- Le Breton, D. (2012). Por una antropología de las emociones. *Revista Latinoamericana de estudios sobre cuerpos, emociones y sociedad*. N°10. pp. 67-77.
- Le Breton, D. (2014). *Caminar, Elogio de los caminos y de la lentitud*. Trad. de Victor Goldstein. Buenos Aires. Editorial Waldhuter.
- Lindón, A. (2009). La construcción socioespacial de la ciudad: el sujeto cuerpo y el sujeto sentimiento *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, vol. 1, núm. 1, diciembre, 2009, pp. 6-20 Universidad Nacional de Córdoba Córdoba, Argentina
- Lindón, A. (2017). La ciudad movimiento: cotidianidades, afectividades corporizadas y redes topológicas. *Inmediaciones de la comunicación* Vol. 12 N° 12. 107-126 ISSN 1510-5091
- López, F. (2002). El análisis de contenido como método de investigación. *Revista de Educación*, N° 4 pp. 1676-179. Universidad de Huelva.
- Lussault, M. (2007). *L'homme spatial: la construction sociale de l'espace humain*. París.
- Martínez, P. (2015). La producción del espacio en la ciudad latinoamericana. El modelo del impacto del capitalismo global en la metropolización. *Hallazgos*, vol. 12, núm. 23, pp.211-229. Bogotá, Colombia.
- Massey, D. (2005). *For space*. London.
- May, P. (2007). *De la cultura del ego a la cultura del alma*. Editorial Serpa, Santiago de Chile.

Mena, Á., & Soler, M. (2014). La movilidad urbana de mujeres y hombres en la ciudad de Valencia. Ayuntamiento de Valencia.

Muxi, Z., Casanovas, R., Ciocchetto A, Fonseca, M & Gutiérrez, B. (2011). ¿Qué aporta la perspectiva de género al urbanismo?. *Feminis/s* 17, junio 2011, pp. 105-129. Universidad Politécnica de Cataluña.

Ramírez, F. (2016). Manual del Investigador [Blog Internet]. Disponible en <http://manualdelinvestigador.blogspot.com/2016/08/que-es-la-investigacion.html>

Orellana, A., Truffello, R., Moreno, D., (2021) Índice de calidad de vida urbana (ICVU). Cámara chilena de la construcción; Observatorio de ciudades UC; Instituto de estudios urbanos y territoriales UC; y Núcleo de investigación en gobernanza y ordenamiento territorial. Disponible en <https://estudiosurbanos.uc.cl/documento/indice-de-calidad-de-vida-urbana-icvu-2021/>

Pellicer, I., Rojas, J., & Vivas, P. (2012). La deriva: una técnica de investigación psicosocial acorde con la ciudad contemporánea. *El Boletín de Antropología*. Universidad de Antioquia, Medellín. Vol. 27 N° 44. pp. 144-163

Pineda, V. (2021). Mujeres caminantes: experiencias de caminata cotidiana de mujeres en la vejez en la comuna de Santiago, Región Metropolitana: Una aproximación desde el Urbanismo feminista. Tesis asociada al Fondecyt Regular N°1200527 (ANID). Universidad de Chile 2021.

Pinassi, A. (2015). Espacio vivido: análisis del concepto y vínculo con la geografía del turismo. *GeoGraphos*. Alicante: Grupo interdisciplinario de Estudios Críticos y de América Latina. Universidad de Alicante. Vol 6. N° 78. p. 135-150.

Puente, P (2012). El valor emocional de la experiencia paisajística. *Querencias y paisajes afectivos*. *Caudernos geográficos*, N°. 51. pp, 270-284. Universidad de Granada, España.

Pumarino, N & Muñoz, D. (2021). Atravesar el estallido social: mujeres caminantes e incertidumbre en la ciudad de Santiago. *Revista INVI*, 36 (101), 109- 148.

Ponce de León, A. & Gutiérrez M. J. (2020). Lo afectivo como espacio de apertura y experimentación. *Brújula*, Volume 13 Comentario editorial.

Tironi, M, & Mora, G. (2018). Caminando. Prácticas, corporalidades y afectos en la ciudad. Ediciones Universidad Alberto Hurtado, Santiago de Chile.

Thien, D (2005). After or beyond feeling? A consideration on affect and emotion in geography” *Area*. vol 32. n°4. pp 450--456.

Taylor, S. & Bogdan, R. (1987). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados. Editorial Paidós. Barcelona.

Salazar, A. (2020). Experiencias peatonales de mujeres migrantes en el barrio La Chimba. Tesis para optar al grado de Magister en Urbanismo, Universidad de Chile, Santiago.

Spinoza, B. (2012), *Ética demostrada según el orden geométrico*. Ed. Agebe. Buenos Aires

Vecchio, G., Castillo, B. & Steiniger, S. (2020). Movilidad urbana y personas mayores en Santiago de Chile: el valor de integrar métodos de análisis, un estudio en el barrio San Eugenio. *Revista de urbanismo*. N°43.

Wunderlich, F. (2008) Walking and Rythmicity: Sensing Urban Space. *Space, Journal of Urban Design*, 13:1, 125-139, DOI: 10.1080/13574800701803472

Zabala, M. & Fundora, G. (2022). Interseccionalidad, Equidad y Políticas Sociales. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO-Cuba, 2022.

Anexos

Anexo N°1: Instrumento metodológico, diario-móvil.

Yo _____
autorizo a que la información aquí
recopilada será utilizada con fines
académicos para la realización de la
memoria de título de
la investigadora Paula Herrera Salgado

Toda la información aquí descrita será
tratada con
confidencialidad
Puedes rechazar formar parte de la
presente investigación en cualquier
momento

Si tienes alguna pregunta, o quieres
conocer más sobre el
estudio y sus resultados puedes ponerte
en contacto con la
investigadora Paula Herrera Salgado
Celular: +569 98420268, correo
electrónico:
paulaherrerasalgado@gmail.com

El Espacio Sentido
Experiencias caminantes de
mujeres adultas mayores en la
comuna de San Joaquín

por Paula Herrera Salgado

ESPACIOS SENTIDOS SAN JOAQUÍN

(Nombre o pseudónimo de quien camina)

Investigación de pregrado
acompañada por



Participación en la investigación

- He leído las hojas de información y estoy de acuerdo con participar en este estudio
- La investigación me ha sido explicada claramente, y he resuelto las dudas que me han surgido
- Comprendo que estoy en la libertad de rechazar formar parte del estudio y retirarme sin dar motivos sobre mi decisión
- Acepto que la información aquí expuesta sea usada con fines académicos

¡HOLA!

Primero que todo, quiero agradecerte por estar dispuesta a formar parte de esta investigación. Dentro del presente diario-móvil lo más importante es que las respuestas sean sobre tu propia experiencia, razón por la cual no hay respuestas esperadas o correctas. Esta bitácora busca recopilar tu relato personal, validando tu experiencia, tu visión, emociones, sensaciones, pensamientos y reflexiones. Te invito a que te sientas en la libertad de expresarte honesta y creativamente.

Para caminar

Escoge una caminata que vayas a realizar en tu comuna

Puedes ir llenando tu diario-móvil mientras caminas o bien al finalizar tu recorrido

Puedes retomar el diario-móvil cuantas veces quieras.

Será tu compañero de viaje.

Dibuja, escribe, recolecta, marca lugares, cuenta tus sueños y siéntente libre de usarlo como quieras.

Te lo pedire de vuelta en nuestro segundo encuentro el día **viernes 29 de julio**

Cuéntame un poco de ti:

Nombre: _____

Edad: _____

Cuéntanos, en San Joaquín

¿Hace cuánto eres

vecino? ¿te sientes parte

de la comuna?

¿Qué actividades u ocupaciones

realizas en tu vida cotidiana?

¿De qué formas te desplazas en la ciudad?

- | | |
|-----------------------------|---------------------------------|
| <input type="radio"/> a pie | <input type="radio"/> bicicleta |
| <input type="radio"/> moto | <input type="radio"/> auto |
| <input type="radio"/> micro | <input type="radio"/> otro |
| <input type="radio"/> metro | |

¿Cuáles son los motivos por los que te desplazas caminando? ¿Lo disfrutas?

¿Con qué frecuencia caminas a la semana?

- todos los días
 3- 5 veces a la semana
 Menos de 3 veces a la semana

MI CAMINATA

Fecha: _ / _ / _ _

Horario aproximado (inicio - término): _____

Motivo del recorrido: _____

Frecuencia con la que realizo este recorrido

Recorrido realizado:

Lugar de inicio: _____

Lugar de destino: _____

¿Realizo la caminata acompañada?

¿Tomo siempre el mismo camino? ¿Por qué?

LO QUE SIENTO CUANDO CAMINO

¿De qué manera mi cuerpo responde a la caminata?

¿Qué estímulos reconozco cuando camino?
(sonidos, olores, luces, temperatura, etc)

¿Cómo me hacen sentir esos estímulos?
¿me gustan?, ¿¿me desagradan?, ¿es igual?

¿Asocio elementos o situaciones del espacio
con ciertas emociones?
¿cuáles?

¿Cuáles son mis lugares favoritos en el recorrido?
¿Qué características tienen esos lugares?

¿Hay lugares que evito en mi recorrido?
¿Qué características tienen esos lugares?

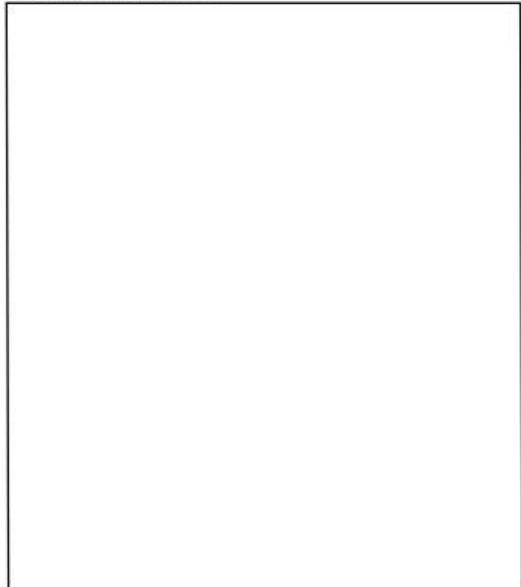
EL LUGAR DE CAMINATA

¿Qué elementos o situaciones del espacio que
recorro llaman más mi atención?

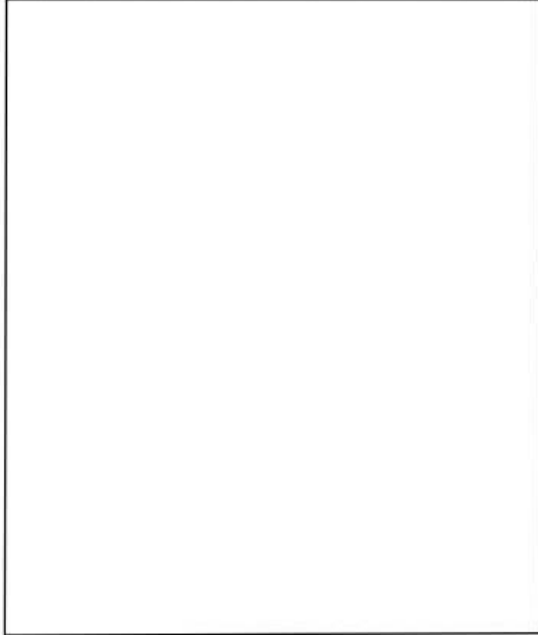
¿Recuerdo que los lugares por los que camino hayan
sido diferentes? ¿cómo los recuerdo?

¿Cómo me hacen sentir los cambios
que observo en el espacio por el que camino?

Dibuja el recorrido que realizaste, puedes incluir las
calles y los elementos espaciales que recuerdes
(nombre de calles, edificios importantes, plazas, etc), y
lo más importante: aquellas emociones o sensaciones
que pudiste reconocer en ti y que están asociadas a
los espacios recorridos.



¿Cómo imaginas una ciudad y sus calles diseñadas para personas como tu que se desplazan a pie? En esta pregunta date espacio para imaginar libre y creativamente. Considera tu experiencia, emociones, sensaciones, reflexiones y pensamientos, validando tu visión. Puedes escribir o dibujar.



¿Cómo me sentí registrando mi caminata?

En el siguiente espacio puedes escribir lo que consideres importante mencionar sobre tu experiencia de caminata. Puede ser alguna historia, reflexión, sensación, anécdota, etc.



NOTAS

Acá puedes contar algo que no haya sido preguntado.



¡Muchas Gracias!

Anexo N°2: Forro del diario-móvil.

